

El animal de Hungría

de

Lope de Vega

[Indicaciones de paginación en nota.¹]

Hablan en ella las personas siguientes.

TEODOSIA, *reina*.

FAUSTINA.

LAURO.

EL REY DE HUNGRÍA.

UN MONTERO.

FULGENCIO, *español*.

ARFINDO, *español*.

PLÁCIDO, *español*.

FELIPE.

SELVAGIO.

LLORENTE.

BARTOLO.

BENITO.

PABLOS.

EL REY DE INGALATERRA.

PASCUAL.

ROSAURA.

VELARDO.

TIRSO.

RISELO.

SILVANA.²
UN ALCALDE.
FENICIO.
UN EMBAJADOR DE BARCELONA.
LIDIO, *paje*.
CELIO, *paje*.
EL ALMIRANTE DE HUNGRÍA.
UN JUSTICIA.
UN ESCRIBANO.
EL PRÍNCIPE DE ESCOCIA.
[BARBERO.]
[PREGONERO.]
[FABIO.]
[ALCAIDE.]
[CRIADO.]
[ESCUADERO, *del rey de Inglaterra.*]



Acto I

Sale TEODOSIA, vestida de pieles, y LAURO, tras ella, con un venablo.

TEODOSIA Valedme ligeros pies
que otras veces me habéis dado
la vida con interés
del fin con que la he guardado,
que no porque vida es.

LAURO ¡Detente, monstruo espantoso!

TEODOSIA ¡Oh, mancebo generoso!,

	¿no te da, el verme, temor?	
LAURO	Es el natural valor más que el temor poderoso: soy noble, aunque humilde miras mi traje.	10
TEODOSIA	¿A qué empresa aspiras?	
LAURO	A matarte o a prenderte. (Descubre el rostro, apartando los cabellos.)	
TEODOSIA	¿Matarasme desta suerte?	
LAURO	¡Santo Dios!	
TEODOSIA	¿De qué te admiras?	15
LAURO	De ver tu rara belleza. ¿Es posible que ha criado la varia naturaleza, en este monte nevado, tal rostro en tanta fiereza? Tú, de quien los labradores huyeron por tantos años: más que para dar temores eras para hacerte engaños y para decirte amores.	20
	Dame de ti misma nuevas si es bien que este amor me debas; que, en lo exterior que se mira, o eres la hermosa Filira o aquella sfinge de Tebas: ¿es posible que has robado tanto pan, tanto ganado?	25
TEODOSIA	Mi sustento procuré.	
LAURO	Temor de villanos fue...	
TEODOSIA	Solo temor me ha guardado.	35

LAURO	Cuando con alas te viera, pensara que eras harpía: cielo en rostro, en cuerpo fiera, y, en las armas y osadía, con Hércules compitiera. Y si te viera en la mar, pensara que eras sirena para cantar y encantar.	40
TEODOSIA	Lo que mi desdicha ordena, no pudo el tiempo escusar. Bien sé que no has de dejarme, pues te atreviste a seguirme y, siguiéndome, mirarme; y ansí, quiero apercebirme a obligarte y declararme.	45 50
LAURO	Hablas a mi pensamiento.	
TEODOSIA	Estame, mancebo, atento.	
LAURO	No solo yo lo estaré: pero cuanto aquí se ve; hasta las aves y el viento.	55
TEODOSIA	Yo soy la reina Teodosia, mujer, ¡que nunca lo fuera!, de Primislao, rey de Hungría.	
LAURO	Señora, ¿tú eres la Reina?	
TEODOSIA	Detente, por Dios, mancebo, hasta que mi historia sepas; que aunque es pública en el mundo, quiero que de mí la entiendas. Recién casada y venida a Hungría, de Ingalaterra, sentí soledad notable de mi tierra en tierra ajena. Rogué al Rey que me trujese una hermana más pequeña,	60 65

con licencia de mi padre, 70
por consolarme con ella.
Partió el Rey, trujo a Faustina,
y, por el camino, ciega
del valor de Primislao,
a envidiar mi bien comienza. 75
Llegó a Hungría y mi alegría
hizo a su venida fiestas,
aunque ella en su corazón
hacía a mi muerte exequias.
Entristeciose conmigo 80
cuanto me alegré con ella;
de su tristeza en mi casa
echaba culpa a la ausencia.
Creció la envidia y los celos
hasta que, cayendo enferma, 85
mi esposo la visitaba,

que era la salud más cierta.
Finalmente cierto día
le dijo que, en mi primera
edad, amé al rey de Escocia, 90
y que estaba descontenta
de tenerle por marido;
para lo cual, por mil letras,
le persuadía viniese
con dos personas secretas 95
donde, para que me hablase,
le daría entrada y puerta,
de noche, por un jardín;
y que si con gente inglesa
y suya venir quisiese, 100
le daría la cabeza
de Primislao, mi marido,
como de Scila se cuenta.
Creyolo el Rey, que era fácil,
y porque vio contrahechas 105

algunas cartas, o acaso
porque ya adoraba en ella,
avisando a dos criados
de confianza, a estas sierras
me trujeron para echarme 110
a las más feroces bestias.
Juntaron muchas y, en fin,
me dejaron en las presas
de sus dientes, una noche,
y entre sus uñas sangrientas. 115
Volvieron a Primislao
diciéndole que era muerta.
Pero mirando los cielos
mi desdicha y mi inocencia,
permitieron que, a mis pies 120
mansos y humildes, las fieras
me halagasen y me diesen
consuelo entre tantas penas.
Cobré aliento y con algunas
me fui, mancebo, a sus cuevas, 125
donde por sus propias manos
comí el fruto destas selvas.
Pasados algunos meses,
las pieles de las ovejas,
cabras y otros animales, 130
de mil que trujeron muertas,
curé al sol, y hice vestidos
con que bajé de la sierra
a ver gente y buscar pan
por las humildes aldeas. 135
Los pastores, que no habían
visto una fiera tan nueva,
dieron en huir de mí;
aunque, en las verdes riberas
deste arroyuelo que lava 140
los troncos desta alameda,
cogí un villano una tarde,
de quien supe, aunque por fuerza,

	que se casó con mi hermana el Rey: perdona que vengan lágrimas a interrumpir las palabras a la lengua.	145
LAURO	Con justa causa tus ojos, como mar de tantas penas, en el nácar de sus niñas crían tan hermosas perlas. Pero prosigue tu historia...	150
TEODOSIA	Parió Faustina contenta dos o tres veces, y todos sus hijos dicen que llegan a cumplir un año el día que me echaron a las fieras, y que no pasan de allí; y espero que también sea en esta ocasión; que dicen que el parto de un hijo espera porque está pronosticado.	155 160
LAURO	No llores; que si te dejas llevar, señora, del llanto a tan profunda tristeza, vendrás a acabar la vida antes que venganza veas de una hermana tan crüel;	165
	que tan injustas ofensas deben de cansar el cielo, cuyas divinas orejas sin duda están a tus voces en esta ocasión abiertas, pues permitió que saliese, en tal ocasión como esta, a caza por estos montes; y que bastasen las fuerzas	170 175

	de mi valor a seguirte, pues no hay hombre en esta tierra que de la cueva en que vives	180
	ose acercarse una legua: suplícote que a mi casa, no lejos desta alameda, vengas a vivir conmigo; que, si por vivir secreta	185
	en estos oscuros montes sin humano trato albergas, mejor podrás en mi casa, donde solamente quedan criados míos que labran	190
	estos campos y estas huertas. Estoy recién heredado de mis padres, que Dios tenga: podré servirte con joyas y con vestidos de seda;	195
	descansarás de los años que entre esas pieles te acuestas, bebiendo salobres aguas, comiendo silvestres yerbas. ¿Qué respondes?	
TEODOSIA	Que mi suerte,	200
	que a tanto mal me condena, descubrirá presto al Rey y aquella tirana reina que vive esta vida triste;	
	y aunque me está bien perderla, por no perder lo esperado, permíteme que la tenga, donde ya por las costumbres	205
	no siento tanto las penas, y dame, pues eres noble, palabra y fe verdadera que no dirás a ninguno que soy Teodosia.	210

LAURO	No creas que seré tan inhumano: sólo te pido licencia para verte y regalarte.	215
TEODOSIA	Podrás venir a mi cueva cuando quisieres; mas mira, hidalgo, que solo vengas. Y dime tu nombre.	
LAURO	Lauro.	220
TEODOSIA	Y es muy justo que lo seas para que, de tantos rayos, segura la vida tenga a la sombra de tus hojas.	
LAURO	Gente parece que suena: echa por aqueste arroyo y yo por estas acequias.	225
TEODOSIA	Los cielos te guarden, Lauro.	
LAURO	Teodosia, el cielo te vuelva a tu marido a tus brazos, tu corona a tu cabeza.	230
TEODOSIA	Quien deja a Dios sus venganzas, tales esperanzas tenga; que nunca sucede bien a quien vengarse desea.	235

**(Éntrense; y salen SELVAGIO y BARTOLO, alcaldes, LLORENTE y BENITO:
todos villanos.)**

SELVAGIO	Siéntense todos primero que el concejo se proponga.
BARTOLO	Alto los asientos ponga,

	por orden, el pregonero; y no entiendan en la Corte que nos ganan en saber concejo y cabildo hacer para lo que al pueblo importa.	240
SELVAGIO	Siéntese, Llorente, aquí.	
LLORENTE	Téngolo a mucho favor.	245
SELVAGIO	Demás de ser regidor, podéis estar junto a mí, porque os tengo voluntad.	
BARTOLO	Benito, sentaos también.	
BENITO	Donde quiera estaré bien: el concejo escomenzad.	250
SELVAGIO	Primeramente querría que un médico se trujese, y salario se le diese; que no es bien que cada día vayan con los orinales las mujeres a la Corte; que más se paga de porte que acá costaran los males.	255
	Y como el pulso no va en la orina (y todo es nada porque toda alborotada es fuerza que llegue allá) querría que aquí viviese y cara a cara curase,	260
	y que el pueblo se animase a que salario se diese; porque es sin ver el doliente el pretendelle curar	265
	lo mismo que sentenciar en ausencia un delincuente.	270

BARTOLO	Tiene Selvagio razón: médico se busque luego	
LLORENTE	Lo mismo os ruego.	
BENITO	Y yo os ruego que no pongáis dilación: que es el médico, aunque diga el pueblo de su virtud, alcalde de la salud que sus delitos castiga.	275
BARTOLO	También a mí me parece que haya en aqueste lugar un maestro de danzar; que por momentos se ofrece con las danzas ocasión.	280
LLORENTE	A fe que en lo cierto dais; y pues de danzas tratáis, y con tanta devoción celebráis el santo día de Dios, ¿qué fiestas tenéis?	285
SELVAGIO	Los autos; que ya sabéis que es la mayor alegría.	290
BENITO	¿Quién los compone?	
SELVAGIO	El barbero, que ha sido medio escolar.	
LLORENTE	¡Váyanle luego a llamar!	
BARTOLO	Idlo a llamar, pregonero.	295
SELVAGIO	Después que se hacen las fiestas de Dios con tal devoción, mejores los años son.	
BENITO	Pues háganse buenas estas; que yo quiero de mi parte ayudar al gasto bien.	300

(Entra el BARBERO.)

BARBERO	¿Los regidores también?	
PREGONERO	Todos me mandan llamarte.	
BARTOLO	Dios guarde a vuestras mercedes.	
BENITO	¡Oh, Pablos, albéitar nuestro, que por acertado y diestro sangrar al Gran Turco puedes!, ¿cómo va de las sangrías de las ninfas del Parnaso?	305
BARBERO	Trabajo en sangrarlos paso; que no hay vena los más días.	310
SELVAGIO	¿Cómo de los autos va?	
BARBERO	Yo no los hago.	
SELVAGIO	¿Por qué?	
BARBERO	Porque no hacellos juré, y lo voy cumpliendo ya. Si queréis historia humana de la dama y el galán que peregrinando van por senda segura y llana: yo lo haré. Pero otra cosa que, por ser alta y sutil, ponga en confusión a mil: hoy cesa en verso y en prosa; y aun las humanas, muy presto,	315 320
	también las pienso dejar, por no me ver censurar ni ser a nadie molesto.	325

Yo fui primero inventor
de la Comedia en Hungría;
que las que primero había
eran sin gracia y primor. 330
Y tras haber enseñado
el estilo que hoy se ve,
y corregido el que fue,
de Vega me he vuelto en Prado; 335
que cuando vengo a tener
fruto de mil escritores,
hay mil que dejan las flores
y andan buscando alcacer.
Es fuerte cosa que intente 340
dar gusto a toda el aldea,
y que un inorante sea
curioso y impertinente.
No quiero tener oficio
que a muchos ha de agradar 345
pudiéndome yo ocupar
en más seguro ejercicio;
que hay hombre que piensa aquí,
y más si entiende un soneto,
que no puede ser discreto, 350
y no dice mal de mí.
Comprar quiero unos antojos
para mirar a lo sabio,
torciendo a lo falso el labio
y encapotando los ojos. 355
A los que merced me han hecho
yo los sabré celebrar
dándoles justo lugar
en el papel y en el pecho.
A los demás que no agrada 360
mi intención, les digo, en suma,
que quiero colgar la pluma
como otros cuelgan la espada.

SELVAGIO

¡Pardiez que tiene razón!

	Siempre la patria es ingrata.	365
BARTOLO	Un tigre a sus hijos trata con más piedad y afición.	
LLORENTE	Por muchos que os quieren bien, perdonad con pecho igual algunos que dicen mal y querranos bien también. A las costumbres del mundo no tratéis de dar consejo, que ha muchos años que es viejo.	370
BARBERO	Saben las musas que fundo en agrandar mi intención a los sabios y discretos.	375
BARTOLO	¿Quereisme hacer mil sonetos?	
BARBERO	¿Mil?	
BARTOLO	Escuchad la razón: al Rey los quiero envíar.	380
BARBERO	Hay allá otros mejores; y a tan pobres labradores nunca los dejan entrar. Pero yo los quiero hacer.	
BARTOLO	¿Y cuándo?	
BARBERO	Dentro de un hora.	385
LLORENTE	¿Un hora?	
BARBERO	Y menos, y agora.	
BENITO	Callad, que no puede ser; que a muchos oigo decir que los que componen, sudan, gruñen, gimen y trasudan como quien quiere parir. Y que, empezando un soneto	390

	por Navidad, fin le dan la víspera de San Juan, y que no sale perfeto.	395
BARBERO	Fáltales el natural que da cielo a quien él quiere.	
PASCUAL	(Dentro.) Aunque el concejo se altere he de entrar.	
PREGONERO.	¡Teneos, Pascual!	

(Entra PASCUAL, villano.)

PASCUAL	No hay que tener.	
SELVAGIO	¿Quién es?	
PASCUAL	Yo,	400
	que os traigo una buena nueva para que albricias me deba todo el lugar.	
SELVAGIO	Eso no; que yo las haré pagar, porque debellas es ley de ingratos.	405
PASCUAL	¡Hoy viene el Rey a nuestro monte a cazar! Y pienso que, hoy también, que aunque tan preñada estaba, Faustina le acompañaba.	410

SELVAGIO	Mal fuego la queme, amén; que por ella dieron muerte a la Reina sin razón.	
PASCUAL	Gozad la buena ocasión: habladle y haced de suerte que maten este animal, pues traen tantos monteros, perros y lebreles fieros, y cesará tanto mal como padece el aldea y toda la serranía.	415 420
BENITO	Ayer Lorenza venía, que ya sabéis que no es fea, con una carga de pan, y al camino le salió: huyó y el pan le dejó. Volvió a la tarde Silván y anduvo todo el camino, y aun el pollino no halló: que todo el pan se comió, costal, albarda y pollino.	425 430
BARTOLO	No es cosa para sufrir: háblese al Rey.	
BENITO	¿Quién irá?	
SELVAGIO	¿Viene cerca?	
PASCUAL	Cerca está.	
SELVAGIO	Pues los dos podemos ir, aunque yo temo turbarme.	435
LLORENTE	¿Y qué importa que os turbéis?	
BARBERO	Bien será que lo penséis.	
SELVAGIO	Con vós quiero aconsejarme, que sois hombre que ha estudiado.	440

BARBERO	Vamos, que por el camino os diré lo que imagino: ni largo que cause enfado ni breve que no se entienda.	
BARTOLO	Hoy muere aqueste animal.	445
BENITO	Por velle en este arenal tendido, daré mi hacienda.	

(Éntrense; y salgan, con mucho acompañamiento, por un palenque, algunos cazadores con perros de trailla y otros con aves; y detrás, en un sillón, FAUSTINA, y el REY DE HUNGRÍA a caballo. Apéanse en el teatro.)

MONTERO	Aquí, con dulce y agradable acento, bastante a deshacer todos los daños del cansancio y calor, refresca el viento una fuente que hiciera mil engaños a la hermosura loca de Narciso, y guarnécenla enebros y castaños.	450
FAUSTINA	Es todo aqueste prado un paraíso donde parece que naturaleza mostrar su mano artificiosa quiso.	455
REY DE HUNGRÍA	Antes que de la sierra la aspereza subas, mi bien, en esta verde falda descansa; y honre el prado tu belleza. Mira cómo le sirve de guirnalda nieve escarchada como plata pura y se baña los pies en esmeralda. Mira por esa parte la espesura de mil sombrosas hayas, y estas fuentes que espejos quieren ser de tu hermosura. Y cómo tantas aves diferentes repiten en unísona armonía del dulce amor los tiernos accidentes.	460 465

	Y que, envidiosos de su melodía, cantan las aguas y responde el valle con los ecos que aprende todo el día.	470
	Mira esta verde y deleitosa calle de álamos negros; y, este prado, mira, donde apenas hay flor que no se halle: aquí divino olor el lirio espira, el jacinto oriental y la azucena, con granos de oro que la vista admira; la estrella mar y la violeta amena, con el jazmín y la purpúrea rosa teñida en sangre de su misma vena.	475 480
	Descansa, pues, aquí, querida esposa, porque subas mejor la inculta sierra en cayendo la siesta calurosa.	
FAUSTINA	Ningún regalo ni contento encierra toda aquesta hermosura que te iguale; ni todos los tesoros de la tierra. Sin el contento del amor no vale el sitio ameno, el prado ni la fuente, que en rayos de cristal del monte sale, un átomo de bien. Pero presente con que se goza todo el bien se aumenta.	485 490
REY DE HUNGRÍA	Tu vida el cielo, mi Faustina, aumente; que a mí ninguna cosa me contenta lejos de tu hermosura, en cuyos ojos el cuerpo vive, el alma se alimenta, la guerra es paz y gloria los enojos.	495

(Salen los alcaldes, SELVAGIO y BARTOLO, y LLORENTE con ellos.)

SELVAGIO Llegad con mucho cuidado.

BARTOLO ¿Traeislo bien aprendido?

SELVAGIO	Muy bien lo traigo estodiado, mas todo se me ha caído en habiendo al Rey mirado.	500
REY DE HUNGRÍA	¿Qué gente es esa?	
MONTERO	Señor, labradores del aldea.	
SELVAGIO	¿Hasnos de oír, por favor?	
REY DE HUNGRÍA	Pues ese tu nombre sea.	505
FAUSTINA	[Aparte.] No lo merece mejor.	
SELVAGIO	¿Hasnos de ayudar ahora para matar una fiera que nuegos campos devora? ¿Hasnos también, porque quiera, de dar tu favor, señora? Es un animal que anida en este monte; tan fuerte que nos roba la comida, y, como le des la muerte, darasnos señor, la vida. Y si guerra hacer esperas: llevarasnos donde quieras y a servirte obligarasnos.	510 515
REY DE HUNGRÍA	([Aparte.] Todo este lugar es asnos y todo este monte fieras.) Días ha que se decía que deste monte en lo espeso aqueste animal había.	520
BARTOLO	Ya su retrato anda impreso y se cantan cada día las coplas de sus traiciones.	525

REY DE HUNGRÍA	¿Por qué en tantas ocasiones no le salís a matar?	
BARTOLO	Está muy pobre el lugar de rocines y lanzones. Y esta bestia no es de aquellas que no se saben guardar; que es como vós, no como ellas, pues sabe correr y hablar, y aun sabe forzar doncellas.	530 535
REY DE HUNGRÍA	¿Doncellas?	
BARTOLO	Si no es que el miedo las ha obligado a mentir, más de seis decirte puedo.	
REY DE HUNGRÍA	¿Qué forma tiene?	
SELVAGIO	En decir su forma, temblando quedo. Él es como una persona, poco más a menos.	540
REY DE HUNGRÍA	Bien su simplicidad le abona. ¿Y hablara también?	
BARTOLO	También.	545
REY DE HUNGRÍA	¿Es fuerte?	
BARTOLO	A nadie perdona. Tiene el rostro hacia adelante, las espaldas hacia atrás y el cuerpo como un gigante.	
REY DE HUNGRÍA	Calla, que ocasión darás a que la Reina se espante.	550
FAUSTINA	No me da la fiera espanto,	

	sino el sol y algún dolor.	
MONTERO	No es fresco este prado tanto como aquel bosque, señor.	555
FAUSTINA	¡Ay, cielo piadoso y santo! ¡Que no sé qué siento en mí!	
REY DE HUNGRÍA	Si el bosque es mejor lugar: mejor, mi Faustina, allí, podrás la siesta pasar.	560
SELVAGIO	Echad, señor, por aquí, que yo sé bien la espesura, hasta el pie de las montañas: veréis con cuánta hermosura, entre lirios y espadañas, un arroyuelo murmura. Veréis zarzas intrincadas donde las vides colgadas hacen lazos de mil modos.	565
REY DE HUNGRÍA	Vayan a alojarse todos por las sombras enramadas mientras descansa mi esposa; y, en cayendo el sol ardiente desta siesta calurosa, acudirán a la fuente	570
	de aquesta arboleda hermosa. Iremos a ver si, acaso, hallamos este animal...	
FAUSTINA	Notables dolores paso...	
REY DE HUNGRÍA	... Que no se ha de ir si es igual, en las alas, al Pegaso.	580

(Éntrense, y quede allí el labrador LLORENTE.)

LLORENTE	Ya por el bosque se van a buscar el arroyuelo en cuya orilla podrán pasar el sol; que, en el cielo,	585
	altos, sus rayos, están. Aunque mucho mejor fuera que alguno dél te pasara, ¡oh, tirana, injusta y fiera,	590
	más que la que el monte ampara y asombra nuestra ribera!; que esta, en fin, es animal que baja a buscar sustento,	595
	y tú mujer desigual de cuyo tirano intento nos resulta tanto mal: hiciste matar la hermosa	600
	Teodosia, del Rey esposa, santa, honesta y adorada de Hungría, y tu hermana amada, solo en ser mártir dichosa.	605
	Voces dan, mas es que allí va corriendo un jabalí; y ya el Rey y sus monteros le van siguiendo ligeros.	610
	Mas, ¡cielos!, ¡quién viene aquí!: ¿no es aqueste el animal espanto de toda Hungría?	

(Entra TEODOSIA.)

TEODOSIA	¡Detente!	
LLORENTE	¡Hay desdicha igual!	
TEODOSIA	No temas, hombre, confía;	610

	que no vengo a hacerte mal.	
LLORENTE	¡Ay, señor, por Dios le ruego que tenga piedad de mí! [Aparte.] ¡Los ojos tiene de fuego!	
TEODOSIA	¡Escúchame y vuelve en ti!	615
LLORENTE	¿Dejarme volver luego?	
TEODOSIA	En oyéndome te irás.	
LLORENTE	¿Qué es lo que quiere?	
TEODOSIA	No más de saber qué gente es esta.	
LLORENTE	Pienso que de la respuesta conmigo te enojarás.	620
TEODOSIA	¿Yo?, ¿por qué?	
LLORENTE	Sepa que son el Rey y aquella tirana que fue de Teodosia hermana, que quiere hacerle Anteón en figura de Dïana; que de este monte han venido villanos que le han contado lo que ha robado y comido, y darle muerte han jurado.	625
TEODOSIA	Otra vez lo han pretendido; no es aquesta la primera.	630
LLORENTE	En verdad que no es tan fiera como en la villa decían.	
TEODOSIA	Fiera soy, pues que me envían a que entre ellas viva y muera.	635
LLORENTE	Escóndase por su vida; mire que matarla quieren...	

TEODOSIA	Del cielo estoy defendida.	
LLORENTE	Temo que al pasar la esperen por esta margen florida. Y después que la miré, sin temor me aficioné a su cara, que es tan bella que de la tarde la estrella no es tan hermosa, a la fe. ¿Dónde vive? Y llevarele algún regalo de pan y vino que la consuele.	640 645
TEODOSIA	Casa los montes me dan, la tierra alojarme suele.	650
	Vete en buen hora, y no cuentes a ninguno que me has visto.	
LLORENTE	No solamente a las gentes; mas verá que me resisto a estos olmos y a estas fuentes. ¡Dios le libre de traidores!	655
TEODOSIA	Aun la sangre no es leal.	
LLORENTE	Campos, aguas, plantas, flores, el que llamáis animal, merece ser dios de amores.	660

(Vase el labrador.)

TEODOSIA	Asperísimas sierras que en altura sois ícaros del sol, pues a su llama ambiciosa la tierra os encarama para que deis asalto a su hermosura; las blancas alas de la nieve pura	665
----------	---	-----

derrite y como plumas las derrama
en este prado, a sus arroyos cama,
y en aquella laguna, sepultura:
años he sido vuestra humana fiera; 670
yo pienso que en mi muerte se declaran
los mismos que intentaron la primera;
mas, aunque cielo y suelo en vós me amparan,
¡qué fuera de los tristes si no hubiera
muerte en que todas las desdichas paran! 675

(Sale FAUSTINA con un niño en los brazos.)

FAUSTINA ¿Quién con tanta soledad
ha tenido tal suceso?
Pero no fuera por eso
mayor mi infelicidad;
que alguna oculta deidad 680
a este monte me ha traído,
donde, habiendo el Rey seguido
un jabalí, me dejó
donde solamente yo
todo mi remedio he sido; 685
que apenas decir oí
de aqueste animal, ¡oh, rayo
de Hungría!, cuando un desmayo
en el corazón sentí
tan mortal que me caí 690
en las yerbas de aquel prado;
donde, habiendo despertado,
hallé en juncos y espadañas
el fruto de mis entrañas,
como traidor, desdichado. 695
Envolvile como pude,
y del miedo de una voz
que dijo que aquel feroz
animal al agua acude,

	para que no me le mude de mi vientre al suyo fiero, buscar a mi esposo quiero: voces no me atrevo a dar, porque sería llamar al cruel monstruo primero.	700 705
TEODOSIA	([Aparte.] Esta es mi enemiga hermana; Faustina es esta, ¡ay de mí! ¿Es posible que te vi en este monte, inhumana? Mas tengo por cosa llana	710
	que el cielo te trujo aquí porque me vengue de ti y de tu sangre no goces el fruto, pues desconoces la que tuviste de mí. No te trujo en vano el cielo a la aspereza en que vivo; que, aunque traidora, recibo con verte en mi mal consuelo. Que me conozca recelo: quiero encubrirme la cara con el cabello.) Repara en que me tienes aquí.	715 720
FAUSTINA	¡Cielos!, ¡la vida perdí! ¡Rey, señor, nadie me ampara!	725
TEODOSIA	Desmayose de mirarme o el cielo a entender le dio que la vida pretendió con reino y honor quitarme. ¡Qué buen tiempo de vengarme si en mi nobleza cupiera! Pero si me han hecho fiera:	730

	fiereza podré tener. Pero no, que soy mujer y he de ser lo que antes era:	735
	solo será mi venganza, pues el cielo lo ha querido, quitarle este mal nacido fruto en que está su esperanza; no ha de ser todo bonanza.	740
	Fiera, crüel, homicida, no le quitaré la vida; mas quitarele a tus ojos para templar los enojos de que me siento ofendida:	745
	harele fiera conmigo lo que durare la mía, para tener compañía y en mi pena algún testigo; no lo verás más contigo, ni los cielos más te den;	750
	a quien ruego que también saquen de ser animal quien padece tanto mal y se ha visto en tanto bien.	755
	(Tome la criatura.) Gente suena, bien será subirme ese monte arriba; que mi cueva, en peña viva, segura del Rey está. Ya dan voces.	
MONTERO	(Dentro.) ¡Por acá! que no está la Reina aquí.	760
TEODOSIA	¡Cielos, valedme!	

(Éntrese TEODOSIA.)

REY DE HUNGRÍA ¡Ay de mí!
¡Corred el monte, vasallos!

MONTERO ¡No pueden subir caballos!

REY DE HUNGRÍA ¡Toda mi gloria perdí!

765

(Salga el REY y su gente.)

MONTERO ¿Bulto es aquel o me engaño?

REY DE HUNGRÍA Si es ella, sin duda es muerta.

MONTERO Ella es.

REY DE HUNGRÍA Mi bien, despierta,
si no es que en verte me engaño;
mira que tu rostro baño
en lágrimas amorosas.

770

FAUSTINA ¿Quién es?

REY DE HUNGRÍA Deidades piadosas:
dadle aliento, dadle vida.
¿Es desmayo o es herida?

MONTERO Yo pienso que entrambas cosas.

775

REY DE HUNGRÍA ¡Mi Faustina!

FAUSTINA ¡Señor mío!

REY DE HUNGRÍA ¿Qué tienes?

FAUSTINA Un grande mal:
aquel feroz animal...

REY DE HUNGRÍA	[Aparte.] Dejalla fue desvarío.	
FAUSTINA	... vino atravesando el río	780
	y se me puso delante con la altura de un gigante; y el fruto de mis entrañas se ha llevado a las montañas de aqueste segundo atlante; que luego que te partiste salió a ver la luz del cielo; mas puede darte consuelo que es mujer.	785
REY DE HUNGRÍA	¡Ay de mí, triste! Cielo airado, ¿en qué consiste que no se logren jamás? Pero, pues con vida estás, tratemos de tu reparo.	790
FAUSTINA	[Aparte.] De temor no le declaro que aquesto merezco y más...	795
REY DE HUNGRÍA	Cazadores y monteros: ¡mi hija lleva una fiera! Si acaso la ha muerto: muera. Seguidla todos ligeros: yo prometo a los primeros que la vieren o mataren todo aquello que alcanzaren a ver desde el mismo puesto.	800
MONTERO	Tú verás su muerte presto.	
REY DE HUNGRÍA	Los cielos tu vida amporen. Anímate, esposa mía: muestra agora tu valor.	805

FAUSTINA	Es tanto el grave dolor que la vida desconfía.	
REY DE HUNGRÍA	Toda mortal alegría viene a parar en tristeza: al que la estraña fiereza del monstruo pueda vencer, hoy le prometo poner mi corona en la cabeza.	810 815

(Váyanse; y entren con ruido de desembarcación tres caballeros, PLÁCIDO, FULGENCIO, ARFINDO, y traigan un NIÑO de pocos años consigo.)

PLÁCIDO	(Dentro.) ¡A costa el barco, a costa!
FULGENCIO	No permitas que salga a tierra algún piloto, Arfindo.
ARFINDO	¡Quédense todos en la nave!
PLÁCIDO	¡Ténganse! Que ninguno ha de ver la tierra.
FULGENCIO	¡A costa!

(Salgan.)

ARFINDO	¿Qué isla es esta?	
PLÁCIDO	Si verdad te digo, ni sé si es tierra firme ni si es isla.	820
FULGENCIO	Pues estamos de España tan distantes, ¿qué nos importa?	

ARFINDO	De importancia fuera saber dónde quedaba este inocente.	
FULGENCIO	Si ha de ser pasto de las fieras y aves de este desierto, poco importa, Arfindo: trátese de dejarle y quiera el cielo que este grave delito nos perdone.	825
ARFINDO	Yo hago lo que el Conde me ha mandado. El Conde es mi señor; su hija ha sido culpada, inobediente y atrevida, en casarse, Fulgencio, de secreto.	830
	Puesto que se casó con primo suyo, yo pienso que a los dos dará la muerte, pues a este niño y nieto suyo intenta dársela tan estraña, o por lo menos alejalle de España y Barcelona, donde jamás se entienda que es su nieto, si acaso le guardare la fortuna, cosa que es imposible en este monte.	835
PLÁCIDO	No hay imposible a lo que Dios ordena, ni fortuna ni hado ni suceso; que todo pende, vive y se conserva de su divina voluntad.	840
ARFINDO	El Conde fue, en aquesto, más bárbaro que padre. ¿De qué sirvió prender a su sobrino, siendo segundo hijo de tal príncipe como es el rey de Nápoles?	845
FULGENCIO	El día que vence a la piedad, al deudo y sangre el agravio que obliga a la venganza: no tiene la razón su justo imperio; pareciolet, y decía que si fuera el delito de un mes, o un año, estaba	850

	más de su parte la piedad; mas viendo que ha tantos años que el agravio dura, cuantos tiene este niño que traemos: ellos quiere que mueran en prisiones y el niño en tierra estraña.	855
PLÁCIDO	Yo sospecho que es bien estraña tierra en la que estamos: áspero monte y elevada tierra, río pequeño, arroyos delicados, sombrosas hayas y robustos robles, castaños acopados, altos pinos, cipreses tristes y intrincadas zarzas se descubren aquí sin senda alguna. Ea, Felipe, aquí esperad un poco; que queremos cazar por este monte algún venado o jabalí que pueda darnos sustento en nuestra nave en tanto que vamos a la patria: Barcelona.	860 870
NIÑO	¿Para qué queréis que espere? ¿No es mejor ir con vosotros?	
ARFINDO	Vamos muy lejos nosotros, y ir solo Plácido quiere.	
	Vós, mi bien, os cansaréis: mejor es que en este prado, porque no os canséis, sentado, que volvamos, esperéis. Jugad aquí con las flores que aqieste arroyo guarnecen mirando cómo os parecen en la frescura y colores. Sentaos en estas gamarzas, coged lirios amarillos, tirad a los pajarillos piedras por aquellas zarzas.	875 880 885

	Y si viéredes, mis ojos, que tardamos, bien podéis dormiros.	
NIÑO	No me engañéis, que es doblarme los enojos. Decidme, amigos, verdad: si os vais y el abuelo mío quiere, con rigor impío, matarme en tal soledad; mejor es el desengaño o mejor que me matéis, porque allá le aseguréis los recelos de su daño; que mientras más presto muera, más presto a Dios pediré venganza.	890 900
FULGENCIO	¡Ay cielos! No sé qué león, qué tigre, fiera hiciera tanta crueldad; los ojos me baña el llanto.	
ARFINDO	Mientras reparares tanto en su inocencia y piedad, no has de tener corazón para que pongas el gusto del Conde, justo o injusto, en debida ejecución.	905 910
FULGENCIO	Felipe, quedaos aquí y, si merendar queréis, en este lienzo hallaréis lo que para vós pedí; que es todo dulce y muy bueno.	915
NIÑO	¿Con ellos no fuera yo?	
ARFINDO	¿Y si os cansáis?	
NIÑO	Antes no.	

	a los cazadores mande. ¡Oh cuánto me pesaría que la Reina fuese hallada! Aunque pienso que vengada de Faustina moriría sólo en haberle quitado lo que dicen que parió.	940
NIÑO	¿Qué miro, mísero yo, pues nací tan desdichado? Ya se han entrado en la mar, y desde el barco en la nave, el viento corre süave,	945
	las velas he visto izar. Traza ha sido de mi abuelo, pues a mis padres prendió: ¿qué haré, desdichado yo, solo en este monte?	950
LAURO	¡Ay, cielo! ¿No escuchas una voz tierna quejarse entre estos enebros?	955
BENITO	¿Si es ave y dice requiebros al sol que el mundo gobierna?	
NIÑO	¿Qué haré yo, triste de mí, en tierra estraña?	
LLORENTE	Esta fuente parece que tristemente murmura y se queja ansí.	960
LAURO	No es ave ni es fuente, no; voz humana me parece: ¿no veis cómo el llanto crece?	965
NIÑO	¿Qué culpa he tenido yo de la ofensa de mi abuelo?	

	¡Ay Dios! Entre estos jarales oigo algunos animales. ¡Piedad, piedad, justo cielo, que me vienen a comer!	970
LAURO	Quedo, que ya he visto yo quién se queja.	
BENITO	Pues yo no.	
LAURO	¿Cómo no acabáis de ver un niño, en aquella peña, que está llorando?	975
BENITO	¡Es verdad!	
LLORENTE	Las piedras mueve a piedad.	
BENITO	Ricos vestidos enseña.	
LAURO	Niño que Dios guarde: ¡baja y dinos qué mal te aqueja!	980
NIÑO	¡Ay, señores, no me maten, que vengo de estrañas tierras!	
LAURO	Español habla, ¡por Dios!	
LLORENTE	Tú puede ser que le entiendas, que has ido a España.	
LAURO	Yo sí: tres años estuve en ella. ¡Deciende niño, deciende!; ¡baja del monte, no temas!	985
NIÑO	¿Son cristianos?	
LAURO	¿No lo ves en el traje y en las señas?	990
NIÑO	¿Que no son moros?	
LAURO	¡No, amores!	

NIÑO	¿Haranme mal?	
LAURO	¡No lo creas!	
NIÑO	¡Pues ya bajo!	
LAURO	Estraño caso: ¿qué es esto que el cielo ordena?	995
NIÑO	Señores, no me hagan mal.	
LAURO	¿Cómo has venido a esta sierra en traje y lengua español?	
NIÑO	Sepa, señor...	
LAURO	Dilo.	
NIÑO	Sepa que el conde de Barcelona tiene una hija y que, della, soy hijo, y de un caballero, hijo de un rey de una tierra que está más allá del mar.	1000
	No fue casado con ella, y mi abuelo, que lo supo, a mi madre tiene presa; y a mí me mandó traer en una nave, a que fuera lejos de España arrojado	1005
	en alguna isla o selva, por no ensangrentar las manos en una cosa tan tierna. ¿Qué tierra es aquesta?	1010
LAURO	Hungría.	
NIÑO	Dígame: ¿matan en ella a los niños que su abuelo quiere muy mal?	1015
LAURO	¡Qué inocencia! No, mi señor; no, mis ojos:	

	antes comida, merienda, juegos, vestidos, regalos, cama, casa, almuerzo y cena; yo os llevaré donde estéis como con la madre vuestra; que un nieto de un rey merece que como a quien es le tengan;	1020
	podrá ser que Dios permita que alguna vez se arrepienta el conde de Barcelona, y que os busque, estime y quiera para señor de su estado.	1025
NIÑO	Ruegue a Dios que verdad sea; que yo le daré mil cosas.	1030
LAURO	¿Está su casa aquí cerca? Detrás de aquestos peñascos.	
NIÑO	¿Y tiene niños en ella?	1035
LAURO	Uno como vós, mi bien.	
NIÑO	¿Y ha mucho que anda a la escuela?	
LAURO	No, mi rey; que de mi casa está la villa una legua.	
NIÑO	Yo le enseñaré a leer.	1040
LAURO	Aunque le importen las letras, mejor es que le deis armas, pues los reyes honran dellas los hidalgos que los sirven.	
NIÑO	Es cuando los reyes reinan, que no cuando desterrados van por las tierras ajenas.	1045
LAURO	¡Qué divina discreción!	

LLORENTE	¿Qué te dice? Que su lengua no le entendemos nosotros.	1050
LAURO	Cosas estrañas y nuevas que algún día las sabréis. Vamos, mi bien, porque os vea la que ya tendréis por madre hasta que gocéis la vuestra.	1055
NIÑO	Como a mi señora y tía la serviré.	
LAURO	El cielo quiera que Nápoles y Aragón os coronen la cabeza. ¿Qué nombre tenéis?	
NIÑO	Felipe.	1060
LAURO	Gran valor el nombre muestra. Si sois como el macedonio y otro Alejandro os hereda, seréis señores del mundo. ¿Qué es aquesto?	
NIÑO	La merienda que me dejaron los hombres que ya por el mar navegan.	1065
LAURO	Acá le tendréis mejor: salid, mi bien, de la selva; que Dios que os trujo a mi casa os hará rey en la vuestra.	1070

Acto II

Entra la reina TEODOSIA, de salvaje; y con las mismas pieles, ROSAURA, que es la niña que quitó a su hermana.

TEODOSIA	Siempre tengo de reñirte sobre que de aquí no salgas y tu peligro decirte; que de mi amparo te valgas, no es posible persuadirte.	5
	¿Cómo, di, tan atrevida, al peligro de la vida osas del monte bajar hasta que te vengo a hallar en su maleza perdida?	10
	Mira, Rosaura: que adviertas que somos dos animales que con armas encubiertas busca el hombre, y que, si sales, seremos presas o muertas.	15
	¿Cómo te das a entender que es cosa segura el ir siendo imposible el volver?	
ROSAURA	¿Quién podrá, madre, sufrir el deseo de saber?	20
	Quando era niña pequeña bien tomaba sus liciones, sin pasar de aquella peña, conociendo las razones de que me advierte y enseña.	25

	Ya grande, cual soy agora, no las tomo bien, señora; porque, a su mucha aspereza, mi propia naturaleza se rebela de hora en hora. ¿Qué es lo que arriba se ve?	30
TEODOSIA	Cielo en que vive el autor de cuanto es, ha sido y fue.	
ROSAURA	¿No dices que es el criador, cuando me enseñas su fe, de todas las criaturas?	35
TEODOSIA	Sí digo.	
ROSAURA	¿Y que hizo un hombre, madre, enseñarme procuras, que fue Adán su propio nombre?	
TEODOSIA	Como un escultor, figuras o modelos suele hacer: hizo al hombre.	40
ROSAURA	Y ya formado, ¿no dice que a la mujer sacó del mismo costado, y que los mandó querer como en una carne a dos?	45
TEODOSIA	Sí, porque los hizo Dios, para aumento del humano género.	
ROSAURA	Su eterna mano quiso que, de dos en dos, fuese colmando la tierra de fruto de bendición: lo demás que vivo encierra, decís que animales son, ya en el prado, ya en la sierra;	50
		55

	y que solo el hombre tiene el rostro elevado al cielo, porque es el centro a que viene.	
TEODOSIA	De cuanto vive en el suelo, solo al hombre le conviene.	60
ROSAURA	Pues siendo así, ¿cómo dice que nosotras somos fieras si a Dios alaba y bendice en cosas tan verdaderas?, ¿no ve que se contradice? Si a mí me llama animal, ¿para qué dice que el cielo es mi patria natural, y dice que deste velo se cubre un alma inmortal? Si alma tengo, y fue criada para el cielo, no soy fiera.	65 70
TEODOSIA	Eres fiera en ser tratada como fiera, y, donde quiera, del hombre crüel buscada.	75
ROSAURA	Eso deseo saber; que si al hombre la mujer le dieron por compañía, ¿cómo perseguir podría a quien debiese querer?	80
TEODOSIA	No eres tú mujer.	
ROSAURA	¿Pues qué?	
TEODOSIA	¡Cosa que degeneró del primero ser que fue!	

ROSAURA	¿Pues a mí quién me engendró? Porque, según vuestra fe, yo no nací como planta, pues alma tengo que al cielo mis pensamientos levanta.	85
TEODOSIA	Este monte, nieve y yelo.	
ROSAURA	Vuestra locura me espanta. El monte puede engendrar árboles, frutas y flores; la nieve no más de helar.	90
TEODOSIA	Y estos ciervos corredores y aves que has visto volar, ¿no los engendra esta sierra?	95
ROSAURA	No, que el ave por el viento vuela, aunque nace en la tierra; mira que tu entendimiento, en cuanto me dices, yerra. Que no soy ave se ve en que no vuelo y que tengo	100
	lengua.	
TEODOSIA	Engañaste.	
ROSAURA	¿Por qué?	
TEODOSIA	Porque en oír me entretengo su canto; y su lengua sé.	105
ROSAURA	¿Tú?	
TEODOSIA	Yo.	
ROSAURA	Pues di lo que agora ha dicho aquel ruiseñor.	
TEODOSIA	Dice que a su esposo adora.	

ROSAURA	No dice sino que amor naturalmente enamora.	110
TEODOSIA	¿Pues eso cómo lo sabes si tú no entiendes las aves?	
ROSAURA	¿Y tú cómo lo defiendes, pues que las aves no entiendes, que aquellas quejas süaves no son voz como la mía? Y si tú entiendes la suya, tú eres ave, y yo podría no ser de la forma tuya.	115
TEODOSIA	¡Ea!, ya no más porfía.	120
ROSAURA	Madre no te has de enojar de que desee saber.	
TEODOSIA	Las fieras han de callar; las fieras no han de entender ni argüir ni preguntar.	125
ROSAURA	Si soy fiera, a toda fiera veo con su esposo al lado: las ciervas desta ribera de su esposo han engendrado; no, madre, de otra manera. Si es que yo soy animal, ¿con qué animal te juntaste para que naciese igual al ser que de ti imitaste, que es ser con alma inmortal? Enséñame el padre mío.	130 135
TEODOSIA	Yo fui tu madre y tu padre.	
ROSAURA	Eso, madre, es desvarío.	
TEODOSIA	El nácar de perlas madre hija engendra del rocío. Ábrese la concha bella,	140

	<p>en el mar, por la mañana, y entra el sol y el alba en ella. La generación humana forma el sol; y de la estrella con que nace una persona, toma aquella inclinación.</p>	145
ROSAURA	<p>Que el sol engendra, no abona, madre, tu fuerte razón; el argumento perdona. Porque si solo engendrara, otro sol como él hiciera; y que hay otro es cosa clara que le ayuda y de quien fuera la materia que tomara.</p>	150
	<p>Que ayude el sol no lo niego, mas para engendrar un yo, otro yo es fuerza: que el fuego dará calor al que obró el ser que me forma luego.</p>	155
TEODOSIA	<p>Pues eso mismo te digo: que el sol que una vez llegó a estar, Rosaura, conmigo, en mí misma te engendró.</p>	160
ROSAURA	<p>Al sol alabo y bendigo. Pues, madre, tener querría, por si vós os acabáis, otro yo en mi compañía: decidme cómo os juntáis con ese sol y en qué día; que quiero formar un yo que viva sujeto a mí como yo a vós.</p>	165
TEODOSIA	<p>¿Quién te dio ese pensamiento?</p>	170
ROSAURA	<p>Hoy vi,</p>	

ROSAURA	Pues, madre, si era el sol, y si es mi padre, ¿qué testimonio os levanto?	205
TEODOSIA	Es porque pudo abrasarte; que no por otra ocasión, si el sol viniera a mirarte.	
ROSAURA	¡Ay, madre! Tiene razón: que desde verle a esta parte toda me siento morir; el sol debió de encenderme, que ni comer ni dormir he podido más, ni verme conmigo en quietud vivir.	210
	Digo, madre, ¿estaba así aquel día que al sol vio?	215
TEODOSIA	¿Qué dices, triste de mí? ¿Hombres has visto?	
ROSAURA	Hombres no, pero al sol, desnudo, sí.	220
TEODOSIA	Vive el cielo que te mate si sales de aquesta cueva. ¿No temes que te maltrate si te coge el sol o lleva donde jamás te desate?	225
ROSAURA	Sí temo; mas ¿qué he de hacer, si acaso le acierto a ver? Deme algún remedio.	
TEODOSIA	Advierte que puede darte la muerte si te acertase a coger. Y para que huya de ti haz la cruz que te enseñé.	230
ROSAURA	¿Con la cruz huirá de mí?	

TEODOSIA	Sí, Rosaura.	
ROSAURA	Pues a fe que yo me defienda ansí.	235
TEODOSIA	Ven por aquesta espesura, que al pie desta fuente clara es la caza más segura.	
ROSAURA	Madre, si el sol no abrasara era linda criatura.	240

(Salga LAURO, ya viejo, con un gabán y báculo en la mano, y FELIPE, ya mancebo, con un venablo, y VELARDO, villano.)

LAURO	Cosa me cuentas peregrina y rara.	
VELARDO	Yo no te la contara a no ser cierta.	
FELIPE	Pues, padre, ¿no era muerta aquella fiera que a toda la ribera, selva y monte deste nuestro horizonte daba espanto?	245
LAURO	Veinte años ha que tanto fue buscada que cueva ni emboscada, en bosque o sierra, quedó por esta sierra, y yo creía que difunta sería.	
FELIPE	Por muy cierto	
	contaba el viejo Alberto, las pesadas noches de invierno heladas -que él sabía del animal de Hungría las memorias- al fuego las historias, afirmando que le mataron cuando en esta encina la princesa Faustina, venturosa,	250
	parió una niña hermosa; pues la fiera, viva, libre y entera como hoy vive,	255

	y de su rey recibe mil favores, se la dejó en las flores deste prado y por el enriscado monte arriba se llevó fugitiva la criatura.	260
LAURO	Tuvo en eso ventura desdichada y llegó de espantada al fin postrero.	
FELIPE	¿No tienen heredero?	
LAURO	No, Felipe, porque no participe de un engaño que por ser tan estraño no le digo; pero a solas contigo, que en efeto eres hombre discreto, y procedido de españoles, que han sido tan leales, sabrás los grandes males que esta historia conserva en mi memoria.	265 270
FELIPE	En ese día, a la crianza mía de que vivo obligado y cautivo, das y pones nuevas obligaciones.	
LAURO	Años hace que donde agora nace aquella oliva, o poco más arriba, que aún me enseña señales esa peña, triste y solo te hallé al ponerse Apolo.	275
FELIPE	Dios os guarde, que por vós vive y arde aquesta vela; que con tanta cautela tantos vientos contrastaban sedientos de mi muerte.	280
LAURO	Di, amigo, ¿de qué suerte has visto agora aquella fiera que estos campos mora?	
VELARDO	¡Cómo una fiera no más! Digo, señor, que son dos.	285
LAURO	Dos hizo el miedo.	

VELARDO	Por Dios, que aunque no me vi jamás con más temor que ayer tarde, que sé que eran dos muy bien.	
LAURO	¿Llegaron cerca?	
VELARDO	También, así Dios tus años guarde, aunque no por valor mío; porque corriendo tras mí las vi cerca, y socorrí mi vida en medio del río,	290
	donde fue cuento gallardo las piedras que me tiró la mayor.	
LAURO	Bien pienso yo que no fue temor, Velardo. Pero, en fin, ¿dices que viste dos?	300
VELARDO	Sin duda fue, señor.	
FELIPE	Velardo, si fue temor, di la verdad.	
VELARDO	Si consiste en los ojos la verdad: dos vi; sin duda dos son de notable perfección y mayor velocidad. Ya sabéis que no es Velardo zagal que gusta en su aldea de decir lo que no sea; que de aqueste sayal pardo cubro un alma que se precia de tratar siempre verdad;	305
		310

	que huyo de la ciudad porque la verdad desprecia. Creed que hay aquí linajes de salvajes; yo los vi.	315
FELIPE	¿Tú?	
VELARDO	Yo, digo, porque a mí siempre me siguen salvajes.	
FELIPE	¿Por qué?	
VELARDO	Porque quiso el cielo que naciese a tanto mal.	320
LAURO	Conocer este animal me daba tanto recelo... Sé que es la Reina, y pensé que, como quien es, guardara castidad; mas cosa es clara que si parió, no lo fue; porque esta no puede ser la criatura que le hurtó a Faustina, porque yo al Rey se la vi traer entonces hecha pedazos: sin duda que algún pastor trata de secreto amor con poco honestos abrazos. ¡Oh terrible soledad!, ¿a qué desdichas no obligas?	325
		330
		335
FELIPE	¿Qué dices, Lauro?	
LAURO	No digas, Velardo, por la ciudad, que has visto aquestos salvajes.	340
VELARDO	No haré por más que me importe, porque tienen en la Corte parientes en buenos trajes.	

	Harto he procurado a fe verme libre de animales, porque son perjudiciales desde el cabello hasta el pie. Lo que agora me conviene es envolverme, si puedo, porque tengo al agua miedo por la calidad que tiene, en dos sábanas de vino.	345
FELIPE	¿Bebértelo no es mejor?	
VELARDO	No, porque tengo temor que digan que desatino.	350
		355

(Vase VELARDO.)

LAURO	Hijo, ya que estás solo te querría preguntar una cosa que ha menguado mi edad creciendo la desdicha mía. Dime, Felipe, ¿no te da cuidado ser sobrino de un rey, nieto de un conde de Barcelona, y verte en este estado? ¿No te pregunta el alma cómo y dónde naciste y te criaste? ¿Ni el deseo que vayas a saberlo te responde?	360
	¿Es posible que estés, como te veo, contento en una choza, humilde y pobre, más bárbaro que el indio adusto y feo? ¿Ni sientas que te falte o que te sobre el vestido, el sustento y la grandeza que ya es razón que tu cuidado cobre?	365
	¿Es posible, Felipe, que la alteza en que naciste no te mueve el alma y fuerza a aborrecer tanta aspereza?	370

	<p>¿Cómo vives aquí, la mar en calma de tantos generosos pensamientos, debiendo a tu valor corona y palma? ¿Aún no te dan primeros movimientos del bien perdido y de la patria amada, no habiendo en medio más que mar y vientos? Emprende, ¡oh, gran Felipe!, una jornada a España antes que yo mi muerte vea porque vea tu frente coronada. Yo te crié; mi corazón desea restitüirte a España: ¿qué respondes?</p>	375
FELIPE	<p>Que no es posible, ¡oh, padre!, que amor sea. Y si es mi bien, ¿por qué el amor escondes en palabras tan ásperas y esquivas? Yo no conozco príncipes ni condes: solo le pido a Dios, Lauro, que vivas y que te sirva yo como lo debo. ¿Por qué razón de ti, señor, me privas?</p>	385
LAURO	<p>Como te veo próspero mancebo, gallardo, generoso y tan valiente que pueden envidiarte Marte y Febo; y veo que mi casa pobremente regala y sirve tu valor, Felipe, quisiera verte en un lugar decente; porque por más que Lauro se anticipe, ¿qué puede darte? Aquí todo es pobreza.</p>	390
FELIPE	<p>¿Decislo porque acaso no disipe la hacienda vuestra, Lauro?</p>	395
FELIPE	<p>¿Decislo porque acaso no disipe la hacienda vuestra, Lauro?</p>	400

LAURO	<p>Esa aspereza no la merece, hijo, el amor mío: a lágrimas obligas mi terneza. Nunca te he visto, ingrato, ese desvío: me ha parecido mal en tantos bienes</p>	405
	como el cielo te dio.	
FELIPE	<p>Fue desvarío: deja, padre, las lágrimas, que vienes muy viejo aquesta tarde y no querría que pienses mal de quien por hijo tienes.</p>	410
	<p>Ni el cetro, el reino ni la patria mía me dan cuidado; porque más te quiero que a todo el oro que el Oriente cría. Las coronas, llegado el fin postrero, vemos en calaveras descarnadas con risa y ambición del heredero.</p>	415
	<p>Yo precio, padre, más mirar colgadas vuestras paredes de esos paños viejos con figuras apenas divisadas y, mientras asa Alcina dos conejos muertos con mi arcabuz en ese monte,</p>	420
	<p>escucharos un cuento y dos consejos, que el palacio del sol que vio Faetonte. Aunque en vez de aquel carro y los caballos fuera donde el veloz Belorofonte, ¿qué criados, amigos y vasallos como estos verdaderos labradores que pueden muchos reyes envidiallos?</p>	425
	<p>Aquí las aves y las varias flores son músicas y alfombras de la mesa que se suele cercar de aduladores.</p>	430
	<p>Viva el señor que la ciudad profesa entre solicitudes y cuidados de la ambición que de inquietar no cesa; yo entre aquestos robles y ganados,</p>	

	donde solo murmuran arroyuelos, y no envidiosos de sufrir cansados...	435
LAURO	Hijo, bien sé que tratas mis consuelos, pero ninguno para mí tan grande como que traten de tu bien los cielos. Bien puedes ir, y bien es que te mande, como padre, que a España des la vuelta mientras la rueda en tus desdichas ande: allá sabrás si acaso está revuelta por la desgracia de tu hermosa madre, que ya de la prisión estará suelta;	440
	sabrás si reina el Conde o si tu padre,	445
	y con lo que mejor te esté de todo y a tus heroicos pensamientos cuadre, podrás volverme a ver del propio modo, y si es bonanza iré a vivir contigo, porque no te podré perder del todo.	450
FELIPE	De esa manera, padre, yo me obligo ir y volver: no llores de esa suerte.	
LAURO	Sabe Dios la piedad con que lo digo.	
FELIPE	No te vayas, aguarda.	
LAURO	El trance es fuerte: a la noche hablaremos, Dios te guarde; y a mí también para volver a verte, puesto que estoy con tanta edad cobarde.	455

(Vase LAURO.)

FELIPE	No niego el justo deseo que de veros tengo, España, puesto que en esta montaña	460
--------	--	-----

en mayor quietud me empleo;
más cuando imagino y veo
que nací en tanto valor:
él mismo obliga al honor 465
para que veros procure
y que la vida aventure
a todo trance y rigor.
Pero si la madre mía
murió a manos de mi abuelo, 470
y a mi padre quiso el cielo
castigar el mismo día
para ver la tiranía
de un hombre sin esperanza
de poder tomar venganza: 475
no me parece cordura;
que para más desventura
no es discreta la mudanza.

(Entre ROSAURA.)

ROSAURA ([Aparte.]
Sin licencia de mi madre,
el sol he venido a ver 480
como quien viene a saber
nuevas de su mismo padre;
que puesto que no me cuadre
según ella me aconseja,
su vista, porque me deja 485
de tanta luz abrasada,
el mismo fuego me agrada
y es mayor cuando se aleja.
No puedo sin él vivir;
sin él no acierto a comer: 490
gran cosa debe de ser,
pues no me deja dormir.
Pero tanto resistir

de Teodosia en que no vea
 quien tanto el alma desea: 495
 no puedo saber lo que es;
 pero sabrelo después
 que de esperiencia lo crea.
 Dice que haciendo los dedos
 una cruz huirá de mí 500
 como demonio; y que ansí
 perderé todos mis miedos.
 Los ángeles se están quedos
 si este con la cruz lo está
 y en viéndola no se va: 505
 que es ángel es testimonio.
 Y si se fuere, es demonio.
 ¡Vade! ¡Cruz: formela ya!
 ¡Por el cielo soberano!,
 que se está quedo y compuesto 510

con haberle la cruz puesto
 a los ojos con la mano:
 él es ángel, esto es llano.
 Mas no la debió de ver:
 quiero llamalle y hacer 515
 a un tiempo la cruz; veamos
 si acaso nos engañamos,
 que pienso que puede ser.)
 ¡Hola, hola!

FELIPE ¿Quién me llama?

ROSAURA ¡Cata la cruz!

FELIPE ¡Santo Dios! 520

ROSAURA ¿Hüis? Demonio sois vós.

FELIPE **([Aparte.]**
 Mas, ¿dónde voy, si me infama
 el verme sola una rama

	<p>deste monte? Sacar quiero de la vaina el blanco acero.) ¡Aquí estoy, monstruo crüel! [Aparte.] Puesto que me espanto dél, morir o matarle espero.</p>	525
ROSAURA	¡Cata la cruz!	
FELIPE	<p>Eso fuera justo decírtelo a ti. ¿Pero tú, demonio, a mí?</p>	530
ROSAURA	Ángeles, pues ¿qué me espera?	
FELIPE	<p>¿Quién eres, hermosa fiera, que, acercándome a tu cara, la mano y la espada para? ¿Eres demonio o mujer? Que todo lo puede ser una hermosura tan rara.</p>	535
ROSAURA	<p>[Aparte.] Basta que habla como yo y bien lo que dice entiendo.</p>	540
FELIPE	<p>[Aparte.] Si es aqueste el monstruo horrendo, el temor os engañó; que yo sé que no formó la sabia naturaleza monstruo de tanta belleza.</p>	545
ROSAURA	<p>[Aparte.] Más cerca al sol he mirado y antes el fuego he templado en su hermosa gentileza.</p>	
FELIPE	<p>[Aparte.] ¿Este llaman en Hungría animal? O ellos son tales,</p>	550

	o tú de los celestiales que pinta el astrología: que habiendo estrellas en ti eras animal del cielo.	
ROSAURA	[Aparte.] Ya su fuego y ya su yelo poco a poco siento en mí; pero es con una blandura que si de aquí se ausentara sospecho que me matara la falta de su hermosura.	555 560
FELIPE	Desvía bien los cabellos, pues no vengo a hacerte daño: será el rostro desengaño de lo que temo por ellos. Déjate ver sin temor.	565
ROSAURA	Sí haré, si te dejas ver.	
FELIPE	¿Eres, por dicha, mujer?	
ROSAURA	Quien a ti te tiene amor, ¿cómo en el mundo se llama?	
FELIPE	Mujer.	
ROSAURA	Pues eso seré.	570
FELIPE	¿Pues tiénesme amor?	
ROSAURA	No sé qué es lo que tiene quien ama. Dímelo tú y, si conforma con lo que siento en mi pecho, sabré si es amor.	
FELIPE	Sospecho que es el amor desta forma: mirar por accidente y agradarse, y al alma por los ojos imprimirse;	575

	y tanto más a su memoria unirse cuanto procura el alma desviarse.	580
	En esto los sentidos conformarse y no poder, queriendo, divertirse y, hasta que vienen todos a rendirse,	
	en tales pensamientos regalarse. Tener por centro, por descanso y gloria la sujeción del alma a tanta pena, y adorar por favores los desdenes.	585
	Perder de todo punto la memoria, colgar la vida en voluntad ajena: esto es amor; tú sabes si le tienes.	590
ROSAURA	¡Notable cosa es amor como aquí me lo has pintado!	
FELIPE	Esto llaman su cuidado, su deseo y su temor.	
ROSAURA	Ya lo que siento prevengo.	595
FELIPE	Tu pecho de aquí lo arguya.	
ROSAURA	¡Óyeme, por vida tuya, porque sepas si le tengo! Yo vi, yo me admiré; mas de admirarme nació un regalo en que sentí perderme; los sentidos hallé como el que duerme sin poder la memoria despertarme.	600
	Sentí notable pena en ausentarme; y, ausente, sólo pudo entretenerme imaginando en la presencia verme que pudo entristecerme y alegrarme.	605
	Mil esperanzas a mi pena ofrezco: con todas estoy bien, y mal conmigo; en un punto me alegre y entristezco.	
	Huyo de la razón y el gusto sigo: esto siento, esto tengo, esto padezco;	610

si esto es lo más de amor, lo menos digo.

FELIPE No lo has pintado muy mal:
tu traje encubre el valor.

ROSAURA ¿Quién pudiera sino amor enseñar un animal? 615

FELIPE ¿Dónde naciste?

ROSAURA ¿Yo? Aquí.

FELIPE ¿De quién?

ROSAURA De otra como yo.

FELIPE Sí, pero ¿quién te engendró?

ROSAURA El sol.

FELIPE ¿El sol?

ROSAURA Mi bien, sí. 620

FELIPE El sol y el hombre, dirás.

ROSAURA ¿Qué es 'hombre'?

FELIPE Yo.

ROSAURA ¿Tú eres hombre?

FELIPE Ese es mi ser y mi nombre.

ROSAURA Ya te voy queriendo más.
¿Luego mi madre no pudo del sol engendrarme a mí? 625

FELIPE No; ni el sol ni ella sin mí.

ROSAURA Sin duda es verdad que dudo...
Y si yo quisiese hacer otra yo que esté conmigo,
¿querrá el sol venir contigo? 630

FELIPE Si no llueve podrá ser.

ROSAURA	Pues buscar un día claro.	
FELIPE	([Aparte.] ¡Oh, varia naturaleza! ¿Que dieses tanta belleza a un monstruo? ¡Milagro raro! Esta, sin duda, ha nacido de aquel primero animal;	635
	y amor, pasión natural, la debe de haber rendido.) Dime, ¿hasme visto otra vez?	640
ROSAURA	Yo te vi una siesta ardiente bañar en aquella fuente, y todo el cielo es juez; que fue mucho resistirme, de no hablarte sin temor; mas un no sé qué mayor me tuvo dudosa y firme. ¿Sabes tú cómo se llama lo que a la mujer detiene?	645 650
FELIPE	Vergüenza, porque conviene mucho a toda honesta dama. En fin, ¿te parezco bien?	
ROSAURA	Me enloqueces.	
FELIPE	Pues reporta ese amor; porque te importa que yo te quiera también.	655
ROSAURA	Luego, cuando una mujer quiere a un hombre, ¿no sucede lo mismo al hombre?	
FELIPE	Bien puede el hombre no la querer.	660

ROSAURA	¿Cómo no? Di la razón.	
FELIPE	Querer otra.	
ROSAURA	¿Y dónde está esa otra?	
FELIPE	Él la tendrá primero en el corazón.	
ROSAURA	Luego, ¿tú puedes querer otra mujer?	665
FELIPE	Bien podría.	
ROSAURA	Desdichada suerte mía...	
FELIPE	Ya no tienes que temer, que yo te quiero en extremo. Mas di: ¿dónde te he de hallar?	670
ROSAURA	En este mismo lugar.	
FELIPE	Voces dan: tu vida temo. Quédate escondida aquí. Iré a ver lo que es; mas quiero saber tu nombre primero.	675
ROSAURA	Rosaura.	
FELIPE	¿Rosaura?	
ROSAURA	Sí. Dime el tuyo.	
FELIPE	Yo me llamo Felipe.	
ROSAURA	¿Vendrasme a ver?	
FELIPE	Pues no.	
ROSAURA	Y aquella mujer otra que tanto desamo, ¿quiéresla bien?	680

FELIPE No, por Dios;
que por ti me abraso y ardo.

ROSAURA Pues, Felipe, aquí te aguardo.

FELIPE Ya nos veremos los dos.

(Vase FELIPE.)

ROSAURA Bellísimo animal parece el hombre; 685
ninguno he visto que me agrade tanto:
ya por su ausencia me provoco a llanto,
que no hay vergüenza que mi pecho asombre.
Dame licencia que te llame y nombre,
Felipe mío; pues si a ver levanto 690
la vista al monte, todo causa espanto
si no es el eco de tu dulce nombre.
¡Felipe!, ¡hola Felipe! Por los cielos
que aquella otra le detiene y tiene 695
entre los brazos, y esto llaman celos.
Pues otra: que le dejes te conviene;
que iré a matarte si me dan recelos
que por otra hermosura se detiene.

(Entra SILVANA, labradora.)

SILVANA Todas se fueron sin mí 700
por no querer esperarme:
pues a fe que he de vengarme.

Temblando voy por aquí...
Estaban cogiendo flores
las zagalas del aldea:
plega a Dios que mejor sea 705

	<p>la siesta que mis temores. Contaban del animal que ha vuelto al monte de nuevo, y que ayer con un acebo dejó tendido a Pascual.</p>	710
	<p>Y que a no entrarse Velardo, vestido, dentro del río, pagara su desvarío como Riselo y Pinardo.</p>	
	<p>Y con el miedo se huyeron; y en el monte me dejaron, tan a prisa, que dejaron las más flores que cogieron. Dios me libre de topar con la fiera hasta el aldea.</p>	715 720
ROSAURA	<p>No acabo de ver qué sea, ni sé si acierto en llegar; pues este animal no es hombre: animal es diferente, porque la barba y la frente muestran su diverso nombre.</p>	725
	<p>La que Felipe tenía era con ciertos cabellos, y en esta no hay señal dellos: solo como yo los cría.</p>	730
	<p>A mí tiene semejanza; pues quiero llegar: ¿quién eres?</p>	
SILVANA	<p>¡Ay, triste!</p>	
ROSAURA	<p>Ya no hay qué esperes si no es morir tu esperanza. Di presto el género tuyo: ¡di qué animal!; ¡presto, acaba!</p>	735

SILVANA	Muerta soy, yo soy tu esclava: aquí estoy, que no me huyo. No soy la que te ofendí: otra soy.	
ROSAURA	¿Otra?	
SILVANA	Sí, a fe.	740
ROSAURA	([Aparte.] Notable dicha, a otra hallé.) ¿Que tú eres otra?	
SILVANA	Yo sí. [Aparte.] Que no soy la que ella piensa: otra soy muy diferente.	
ROSAURA	Mi muerte tengo presente y la causa de mi ofensa. ¿Conoces al animal más bello y hermoso aquí?	745
SILVANA	¿Qué nombre?	
ROSAURA	Felipe.	
SILVANA	Sí.	
ROSAURA	No lo niega, ¡hay cosa igual! La vergüenza que decía Felipe aquesta perdió desde que le vio y habló: más fue la vergüenza mía. Dime, otra, desdichada: ¿quién es Felipe?	750 755
SILVANA	Un mancebo, hijo de Lauro y de Febo, Dafne en laurel transformada; vive en una casería que no está lejos de aquí.	760

ROSAURA	¿Quiéresle tú bien?	
SILVANA	Yo sí; que le ha criado mi tía.	
ROSAURA	¿Quién dices?	
SILVANA	Otra mujer.	
ROSAURA	Luego, ¿hay más otras allá?	
SILVANA	Tan lleno el lugar está que no se pueden valer.	765
ROSAURA	Muerta soy, Felipe ingrato, pues que tantas otras tienes: poco haré, pues que no vienes, si una de tantas te mato. ¿Cómo te juntas, traidora, con Felipe?	770
SILVANA	Eso es notorio... Ánimas de Purgatorio: ¡libradme, valedme agora!	
ROSAURA	¿Dime en qué tiempo?	
SILVANA	Las fiestas en el baile.	775
ROSAURA	¿Qué es el baile?	
SILVANA	El corro.	
ROSAURA	Ve luego y traile. (Dele unas castañuelas.)	
SILVANA	Mire con aquestas puestas... Nos ajuntamos los dos y nos hace el son Benito.	780
ROSAURA	Muestra.	
SILVANA	San Antón bendito: cegalda.	

	destos tan varios linajes como tú. Mas yo sé bien que, con dejarla ausentar, das a Felipe lugar para que juntos estén.	800
TEODOSIA	¿Qué Felipe?	
ROSAURA	Ansí se llama el sol que contigo habló; y que es hombre me contó, y que adora, quiere y ama a las otras de su aldea, y esta es una.	805
TEODOSIA	[Aparte.] ¡Triste yo! ¿Hablaste con alguien?	
ROSAURA	No, que no sé lo que 'alguien' sea. Pero con Felipe sí, que es bellísimo animal.	810
TEODOSIA	¿Qué Felipe?	
ROSAURA	¡Hay cosa igual! El que me engendró de ti.	
TEODOSIA	[Aparte.] Esta habló con algún hombre.	815
ROSAURA	Sí madre: el que vi en la fuente. Habla en él, que estando ausente solo me alienta su nombre.	
TEODOSIA	Si le hicieras apartada la cruz...	
ROSAURA	No, no, madre mía; ya hice cuantas podía, mas no aprovechó de nada.	820

	Es ángel, que no es demonio; no ha de huir, estase quedo.	
TEODOSIA	¿Que no le tuviste miedo?	825
ROSAURA	¿No ve claro el testimonio? Hablele, hablome en amor; dijome lo que sentía, y es que, como en mí vivía, sabe mis cosas mejor. Que se juntase conmigo, y con el sol, le rogué.	830
TEODOSIA	¿Juntose?	
ROSAURA	No, que se fue, y con el alma le sigo. Dijome que me quería si otra no se lo estorbase; y como sola quedase, quiso la ventura mía que viniese este animal; y dijo que se llamaba Otra y a Felipe amaba. ¿Viste atrevimiento igual? Cogila de los cabellos, y si no vienes...	835
TEODOSIA	¿Qué has hecho, traidora?	
ROSAURA	¡Ay madre!, en el pecho tengo aquellos ojos bellos como dos duras espinas: o me los haga sacar o mañana me ha de hallar por fruta destas encinas.	845
TEODOSIA	¡Ay Rosaura!, que has de ser mi ruina y perdición; y pues ya tu inclinación	850

	te dice que eres mujer: advierte que ese animal es hombre, y que ha de obligarte a perder la mejor parte	855
	de una mujer principal. Mira que es gran deshonor sujetarse a un hombre ansí.	860
ROSAURA	Pues, madre, remedie en mí esto que llaman amor o dígame de qué modo ella por hija me tiene.	
TEODOSIA	Eso por sus tiempos viene; que el tiempo lo ordena todo. Hay unos hombres que llaman maridos, y este fue el mío; que es deshonra y desvarío en las que los otras aman.	865 870
ROSAURA	Pues, madre, ¿no puede ser marido aquel que yo vi?	
TEODOSIA	Cuando llegue el tiempo sí; y tú serás su mujer.	
ROSAURA	Haga cuenta que es llegado.	875
TEODOSIA	Sí, pero en mujer de honor es bajeza y deshonor mostrar amor declarado. En las leyes del querer es el hombre el que ha de amar; porque es, llegar a rogar, gran bajeza en la mujer.	880
ROSAURA	Toda esa ley está errada.	
TEODOSIA	No digas tan gran locura.	

ROSAURA	Adonde está la hermosura ha de ser solicitada. Si no puede la mujer sin el marido pasar: claro está que ha de rogar la que más ha menester.	885 890
TEODOSIA	Ha dado naturaleza al hombre más perfección; y, por la misma razón, a la mujer más belleza. Y como proceden dellas guárdanlas ese respeto.	895
ROSAURA	Pues si el hombre es más perfeto, ¿cómo son ellas más bellas? ¿No es la beldad perfección?	
TEODOSIA	Gente siento: espera, iré a verlo; y después daré a tu pregunta razón.	900

(Vase TEODOSIA.)

ROSAURA	Aunque más razón me deis, seguiré mi natural que me enseña a amar mi igual: por eso no os descuidéis; que es muy colérico amor y no da espacio a la fe.	905
---------	--	-----

(Entre FELIPE.)

FELIPE	Pienso que aquí la dejé, entre esta retama en flor.	910
--------	--	-----

ROSAURA	¡Felipe!	
FELIPE	¡Rosaura mía! Mucho he sentido tu ausencia...	
ROSAURA	Y yo perdí la paciencia de ver que te detenía la crüel otra, tu dama; mas una dellas cogí y me ha vengado de ti.	915
FELIPE	Verdad es que otra me ama; mas no la quiero querer, después, mi bien, que te vi.	920
ROSAURA	Yo hablé con mi madre aquí, y dice que soy mujer y que puedo con mi honor quererte como a marido: ¿dice verdad o ha mentido?	925
FELIPE	Es el más perfeto amor y sin ofensa del cielo: en todo dice verdad.	
ROSAURA	Hoy veré tu voluntad.	
FELIPE	Di lo que quieres.	
ROSAURA	Direlo: ruégame como que quieres que me rinda si te escucho; que dizque esto importa mucho al honor de las mujeres.	930
	Y seré yo tu mujer y tú serás mi marido.	935
FELIPE	Digo que muy justo ha sido; que el servir, el pretender y el rogar es para el hombre;	

	y así te ruego me quieras.	940
ROSAURA	Y aunque tú no lo dijeras y se infamara mi nombre, me rindiera a ti: yo soy tu mujer.	
FELIPE	Yo tu marido.	
ROSAURA	Mas una cosa te pido ya que a tu servicio estoy.	945
FELIPE	Dilo.	
ROSAURA	Que no has de querer a otra más en tu vida.	
FELIPE	Tú sola serás querida como mi propia mujer. Mas también quiero avisarte que a otro no quieras bien.	950
ROSAURA	Luego, ¿hay más otros?	
FELIPE	También.	
ROSAURA	¿Adónde?	
FELIPE	En cualquiera parte.	
ROSAURA	No hayas miedo que a otro quiera.	955
FELIPE	[Aparte.] No se usara por allá esta llaneza.	
[VOCES]	(Dentro.) Aquí está aquella espantosa fiera: prevenid las armas presto.	

(Salen los villanos con diversas armas.)

VELARDO	Ve tú delante, Silvana.	960
ROSAURA	¿Qué es esto?	
FELIPE	Gente aldeana que armada ocupa este puesto: ¿si vienen en busca tuya?	
TIRSO	Llegad todos, que aquí está.	
FELIPE	Villanos, teneos allá.	965
GIL. ³	Téngase él, por vida suya.	
FELIPE	Ponte aquí detrás de mí, que temo que han de matarte.	
ROSAURA	¿Subireme en alta parte?	
FELIPE	Sube y espérame allí.	970
RISELO	Apártate, Felipe; que no es justo que un animal tan pernicioso y malo defiendas, con tu espada, de esa suerte.	
FELIPE	Yo sé que no es razón que le deis muerte.	
TIRSO	¿Cómo que no es razón? Quítate digo o vive Dios...	975
FELIPE	Villano, ¿tú amenazas un hombre como yo?	
SILVANA	Mientras defiendes que lleguen con las armas, ya la fiera entre las peñas se escondió ligera.	
RISELO	No has tenido razón; pero nosotros la culpa hemos tenido por tenerte respeto que en aquesto no mereces: ¡Afuera!, digo. Y tras la fiera vamos, que quien defiende un monstruo no es cristiano.	980
FELIPE	¡Tente, Riselo!; y mira que la fiera	985

del ángel por quien lloráis?
 Afuera, vil corazón,
 seguirle quiero, y libralle
 o morir en la prisión; 1035
 la libertad quiero dalle,
 que me dio en esta ocasión.
 Aguarda, Felipe, espera,
 no digas, ni Dios lo quiera,
 que fui mujer en amarte, 1040
 cobarde amigo en dejarte
 y en irme a los montes fiera.

(Váyase, y entren los villanos y un ALCALDE y LAURO.)

ALCALDE	¡Ponedle bien la cadena!	
LAURO	Haced, señores, justicia: pero sea con templanza, si el ser quien soy os obliga.	1045
TIRSO	Vós habéis criado un hijo, cual tenga el diablo la dicha, que por librar una fiera mató al mejor de la villa. ¿Qué templanza han de tener?	1050
FELIPE	Padre, dejad por mi vida que hagan lo que quisieren.	
LAURO	No hay rigor, furia y malicia como la de un vulgo airado.	1055
SILVANA	¿Malicia es bien que se diga matar al pobre Riselo?	
LAURO	Silvana, si tú codicias	

	la muerte del hijo mío que en los brazos de tu tía se ha criado tantos años, y es bien que tú le persigas: acaben, pues que tú quieres, su vida y la triste mía.	1060
SILVANA	Lauro, yo tengo razón; y, si tú la causa miras, verás que es poco el rigor.	1065
FELIPE	Padre, ¿tú a rogar te inclinas unos villanos como estos?	
ALCALDE	¡Qué bien nos templá la ira! Pues voto al sol que ha de ir, encima de una pollina, con catorce arcabuceros y, de hierro, ochenta libras, a la Corte antes de un hora; que no ha de estar en la villa.	1070 1075
LAURO	Hacienda tengo: no importa; y cuando no, el rey de Hungría sabr� quien es el mancebo: que es lo mejor de Castilla, que Felipe es español...	1080
FELIPE	Detente, padre; no digas cosa que me importa tanto: antes me quiten la vida.	

(Entre ROSAURA con un bast3n.)

ROSAURA	Pasos cuyo atrevimiento justamente el amor guía: llevadme a librar el alma entre bárbaros cautiva.	1085
---------	---	------

	No diga jamás mi esposo que fui cobarde y fingida, pues su vida no defiende cuando él defiende la mía. ¡Hombres, dejad a Felipe!	1090
TIRSO	Cielos, ¿no es la fiera misma que buscamos en el monte?	1095
ROSAURA	Soy a lo menos su hija. ¡Dadme mi esposo, villanos!	
ALCALDE	¡Cercadla, tenedla, asidla! Muera, o si fuese posible, cogedla para el Rey, viva.	1100
VELARDO	¡Ay, que me ha descalabrado!	
FELIPE	Rosaura, señora, amiga, esposa, ¡ay Dios!, ¿quién pudiera favorecerla?	
TIRSO	¡Desvía, que con aqueste arcabuz presto haré yo que se rinda!	1105
FELIPE	¡Date, mi bien, date presto! ¡índete, Rosaura mía!	
ROSAURA	¿Quieres que muera?	
FELIPE	Eso no.	
ROSAURA	Pues, ¿qué me mandas?	
FELIPE	Que vivas.	1110
ROSAURA	¿Harete gusto en vivir?	
FELIPE	Tanto como en darme vida.	
ROSAURA	Pues yo me rindo.	
ALCALDE	¡Prendedla!	

LAURO	¡Cielos!, ¿qué nuevas enimas son estas en que me veo?	1115
FELIPE	Padre y señor, no te aflijas.	
LAURO	¿Dónde viste aquesta fiera?	
ROSAURA	Tú lo sabrás algún día.	
ALCALDE	¡Gran ventura hemos tenido! Desta vez a nuestra villa hará el Rey grandes mercedes.	1120
VELARDO	¿No ves que es la fiera chica y que allá queda la grande?	
ALCALDE	No importa; yo sé que estriba toda la paz desta tierra en que a Dios y al Rey se sirva con llevársela en prisión.	1125
TIRSO	Mas que quiere el Rey que viva atada en los corredores.	
VELARDO	¡Vendrá a verla toda Hungría!	1130
ALCALDE	¡Vaya, Felipe, con ella!	
VELARDO	En un potro harán que diga adónde queda su madre.	
LAURO	Felipe, ¿es esta tu hija?	
FELIPE	Mi hija, señor, pues ¿cómo?	1135
LAURO	¡Ah, cielos! ¿Tantas fatigas para mi vejez guardabas?	
ROSAURA	¡Felipe!	
FELIPE	¡Rosaura mía!	
ROSAURA	Por ti no temo la muerte.	1140

FELIPE Por ti no estimo la vida.



Acto III

Salen el REY PRIMISLAO, FAUSTINA, FENICIO y acompañamiento.

REY
DE HUNGRÍA El monstruo es bello animal.

FAUSTINA Será monstruo de belleza...

REY
DE HUNGRÍA No ha hecho naturaleza
 belleza tan desigual.

FAUSTINA ¿Dónde dice que le hallaron?

5

REY
DE HUNGRÍA Él propio vino al lugar
 deseoso de librar



un hombre que le quitaron
con quien amistad tenía;
que no es nuevo, aunque te asombres,
haber hecho con los hombres
amistad y compañía.

10

FAUSTINA Ya sé, señor, que no es nuevo,
aunque prodigioso, en fin;
pues escriben que un delfín
amaba un bello mancebo
que siempre a nadar venía
a las orillas del mar,
donde alegralle y jugar

15

	todas las tardes solía; y que, faltando el invierno, o porque el mozo murió, del agua a tierra salió buscando su amante tierno, donde murió de dolor sin querer volver al mar, cosa en que quiso mostrar su poder y fuerza amor.	20 25
REY DE HUNGRÍA	De perros, Faustina mía, notables cosas se escriben; pero ya en efeto viven del hombre en su compañía. También de los elefantes, y de caballos también, milagros raros se ven a ese delfín semejantes. Pero este monstruo de suerte ama a este mozo aldeano que pensó librarle en vano con ofrecerse a la muerte. Dicen que de agradecido, de que por librarle a él, mató dos hombres.	30 35 40
FAUSTINA	No es él el primero que lo ha sido. Y si el agradecimiento se ve con ejemplos tales en las fieras y animales: mal de los ingratos siento.	45
REY DE HUNGRÍA	Un león agradecido a un esclavo se mostró que una espina le sacó.	50
FAUSTINA	[Aparte.] Más fiera y crüel he sido...	

y ansí me castiga el cielo

en no me dar sucesión,
porque en malicia y traición
he sido monstruo en el suelo: 55

maté mi inocente hermana
y también su casto honor;
no sé si es disculpa amor,
que fue traición inhumana; 60

porque si Progne mató
su hijo por Filomena,
en venganza y por la pena
que de su fuerza tomó:
¿qué cuenta daré de mí, 65
que a mi hermana le quité
la vida cuando ella fue
tan liberal para mí?

REY
DE HUNGRÍA

¿En qué estáis tan divertida?

FAUSTINA

En la gran fuerza de amor,
que a ese monstruo dio valor
para no estimar la vida.
Pero, ¿dónde le queréis
tener porque visto sea? 70

REY
DE HUNGRÍA

Si fuera una cosa fea
y no hermosa como veis:
o jaula o cárcel le hiciera.
Pero siendo tan hermosa,
páreceme justa cosa; 75

y para que no se muera:
que atada en el corredor
de palacio esté de día,
porque teniendo alegría
podrá pasarlo mejor. 80

FAUSTINA

Sí, pero la misma gente 85

	podrá ser hacerle mal; ni pienso que es animal, pues habla, discurre y siente, y le matará la rabia.	
REY DE HUNGRÍA	Un ayo le quiero dar, que no le deje agraviar mientras a ninguno agravia.	90
FAUSTINA	Pues con eso estará bien: búsquese quien esto entienda, que le guarde y le defienda.	95
FENICIO	Entre muchos que le ven, un labrador ha llegado que, en el monte en que vivía, dicen que le conocía y que fue dél regalado, porque con frutas y pan muchas veces le acudió.	100
REY DE HUNGRÍA	Si le conoció y trató, y los dos hablando están, el ayo será mejor que le podemos buscar: váyanle luego a llamar.	105

(Entre un PAJE.)

PAJE Aquí está un embajador
del conde de Barcelona.

REY
DE HUNGRÍA Di que entre.

(Entra el EMBAJADOR.)

EMBAJADOR Dame tus pies. 110

REY
DE HUNGRÍA Cuando los brazos me des,
te igualaré a mi persona.
Siéntate, español, aquí.

EMBAJADOR Hacedme el honor que hiciera
el Conde invicto a cualquiera
que fuera a España por ti. 115

(Siéntense el REY y FAUSTINA y el EMBAJADOR.)

REY
DE HUNGRÍA ¿Está bueno el Conde?

EMBAJADOR Está
lleno de congoja y pena.
Esta carta es solamente
de confianza y creencia; 120
remítese a mi embajada,
y así podrás saber della
lo que le mueve a enviarme
con tu licencia.

REY
DE HUNGRÍA Comienza.

EMBAJADOR Criaba el Conde pasado, 125
que Dios en el cielo tenga,
en su casa a su sobrino
que, si no lo sabes, era
hijo del rey de Aragón

y Nápoles, con la bella 130
Laura Moncada, su hija,
primos en sangre, en belleza,
en condiciones, en trato,
en edad, amor y estrellas;

	<p>porque ellas le concertaron entre los dos con tal fuerza que, de secreto casados, si amando hay cosa secreta, cuando el Conde, mi señor, vino a entender que lo eran, tenían un hijo hermoso que en su casa y en su mesa como ajeno se criaba, y el Conde por prenda ajena gustaba de oírle y verle; tanto que, si alguna fiesta en la mesa no le vía, dicen, y es cosa muy cierta, que hasta que viniese el niño no se sentaba a la mesa.</p>	<p>135</p> <p>140</p> <p>145</p> <p>150</p>
REY DE HUNGRÍA	¿Obligábale la sangre?	
EMBAJADOR	<p>No le obligó; que si fuera por esa parte el amor con menos ira y fiereza procediera en sus desdichas cuando conoció quién era. Porque poniendo en prisión su sobrino y yerno, encierra en un monesterio a Laura, y el niño a muerte condena. Mas dicen que no mandó que fuese con tal violencia sino que tres caballeros que en una nave le llevan lejos de España, le dejen en isla, montaña o selva. Los tres lo hicieron así; y fue tanta la entereza del Conde que, en cuantos años vivió, ni lágrimas tiernas</p>	<p>155</p> <p>160</p> <p>165</p> <p>170</p>

de su mujer, ni las cartas
del Príncipe de la Iglesia,
amenazas de los reyes
de Aragón con fieras guerras,
ruegos de Castilla y Francia, 175
pudieron hacer que diera
libertad a su sobrino.
Murió el Conde y al fin reina,
con dispensación, casado.
Pero porque enfermo queda 180
y quieren desposeer
del estado a la Condesa,
un caballero, de tres
que te dije que a las selvas
llevaron al niño, tiene 185
tal edad, salud y fuerzas
que solo por relación
puede ayudar a esta impresa.
Dice, señor, que en Hungría,
en una montaña yerma 190
que mira a España hacia el norte
y que el mar combate y cerca,
dejó a Felipe, que agora,
si acaso en ciudad o aldea
tiene vida, tendrá bien 195
veinte y nueve años o treinta.
Para que, invicto señor,
Tu Majestad se conduela
de aquel estado, y de Laura,
y mande que en esta tierra 200
se busque, si acaso vive,
con mayores diligencias
me envía el Conde, y también
lo mismo os suplica y ruega
por esta carta, señora, 205
nuestra afligida Condesa.

REY

Del suceso me ha pesado

DE HUNGRÍA	que ya noticia tenía; aunque de que esté en Hungría contento y placer me ha dado: ojalá mi dicha sea	210
	tal que halléis vuestro señor.	
EMBAJADOR	Ya con el gusto y favor de ver, señor, que desea Vuestra Majestad el bien de aquella tierra afligida, a la esperanza perdida hace que fuerzas le den.	215
FAUSTINA	Un consejo os quiero dar, tal vez, sutil de mujer: que a nadie deis a entender lo que venís a buscar. Porque con señas fingidas os puede engañar cualquiera; que habrá, si reinar espera, quien aventure mil vidas.	220 225
REY DE HUNGRÍA	Es notable advertimiento: yo os daré, en secreto, gente, a la empresa, conveniente.	
FAUSTINA	[Aparte.] Hablé con mi pensamiento, porque lo que yo fingí este aviso me enseñó.	230
EMBAJADOR	Dadme los pies.	
REY DE HUNGRÍA	Mientras yo escribo al reino por ti, y justicias y señores, con secreta diligencia, le buscan en competencia	235

	de mi promesa y favores: descansa, español, y el cielo te dé ese bien aunque es tarde.	240
EMBAJADOR	Él te prospere y te guarde, por gloria y honra del cielo.	

(Vase el EMBAJADOR.)

REY DE HUNGRÍA	Estraño caso, Faustina, es este del catalán.	
-------------------	---	--

FAUSTINA	Tristes memorias me dan.	245
----------	--------------------------	-----

REY DE HUNGRÍA	A mí alegres, si imagina el alma que ser pudiera, en algún monte escondida, aquella prenda querida vivir de aquesta manera.	250
-------------------	---	-----

FAUSTINA	De suerte me ha refrescado la memoria de aquel día que, al pie de la fuente fría y en la yerba de aquel prado, el espantoso animal	255
----------	--	-----

	me arrebató fieramente aquel ángel inocente, que ya es ángel celestial, que pienso hacer diligencia con esta fiera y saber	260
--	--	-----

	lo que pienso que ha de ser consuelo de mi paciencia; que aquella muerta criatura que me trujeron, señor, fue industria de algún pastor que solo interés procura. No me ha dado este deseo,	265
--	---	-----

	como agora, en tantos años; que con los ajenos daños mil males presentes veo; de donde vengo a pensar que tal imaginación no viene sin ocasión.	270
REY DE HUNGRÍA	¡Ay mi bien!, que es renovar la historia de nuestros males y dar fuerzas al dolor.	275

(Sale FABIO.)

FABIO Aquí viene el labrador.

(Entre la reina TEODOSIA como villano tosco.)

TEODOSIA	Dadme vuestros pies reales.	
FAUSTINA	Dime, amigo.	
TEODOSIA	[Aparte.] «Dime, hermana», pudiera decir si fuera menos rigurosa y fiera...	280
FAUSTINA	¿Es aquesta fiera humana? ¿Es criatura racional? ¿Dónde la viste y trataste? ¿Cómo a querer te obligaste tan espantoso animal? ¿Hate dicho por ventura que era su madre otra fiera por quien, que nunca lo viera, vivo en tanta desventura?	285 290

TEODOSIA	<p>Muerta la reina de Hungría, Teodosia, señora nuestra, y pienso que vuestra hermana, por ciertas falsas sospechas -que en esto, como villano, no es justo ponga la lengua, que las cosas de los reyes, o justas o injustas sean, se han de mirar del vasallo con silencio y reverencia- viose en aquestas montañas, entre cosas estupendas, este no visto animal por la mar y por la tierra. Hubo quien dijo, señora, que era el alma de la Reina que andaba a tomar venganza; mas que esto mentira sea nuestra religión lo dice, fuera de que en estas selvas hurtó pan, leche y ganado, vino, queso y frutas secas; y que las almas no comen ya sabéis que es cosa cierta, pues, donde cuerpo no hay, sus pasiones no penetran. Vivió los años que sabes hasta que por las riberas del mar saliste a cazar y sobre la verde yerba pariste una niña hermosa a quien te llevó la fiera. ¿Lloras?</p>	<p>295</p> <p>300</p> <p>305</p> <p>310</p> <p>315</p> <p>320</p>
FAUSTINA	<p>¿No quieres que lllore tan espantosa tragedia?</p>	
TEODOSIA	<p>¿Luego no paso adelante?</p>	<p>325</p>

FAUSTINA	Di cómo: no te detengas.	
TEODOSIA	Un pastor medio hechicero que, por las varias estrellas, adivinaba a los hombres las futuras contingencias	330
	dijo que el cielo crñaba esta nunca vista bestia para que en esta ocasión robese esta niña bella.	
	Pasados años que estaban seguras nuestras aldeas de aqieste nuevo animal, de improviso, entre las selvas aparecen dos: el grande	335
	y esta fiera más pequeña; porque dicen que es linaje y que habita en estas sierras.	340
	Llevome una niña un día de mi cabaña y, tras ella, subí con amor de padre trepando por altas peñas;	345
	alcancela y, de rodillas, le pedí que en cambio della bebiese mi triste sangre;	
	moviose, en fin, a clemencia y yo le di por rescate dos cabras y diez ovejas, tres mantas de fina lana y cuatro o cinco de jergas.	350
	Desde aquel día, señora, me cobró amor de manera que de conversar conmigo aprendí toda la lengua.	355
	Preguntele lo que hacían de aquellas criaturas tiernas que robaban a sus padres; y díjome, ¡oh gran fiereza!,	360

	<p>que a un ídolo que tenían sacrificaban con ellas. Si quieres que por la tuya haga alguna diligencia y sepa si es muerta o viva: yo sabré si es viva o muerta.</p>	365
REY DE HUNGRÍA	<p>No digas más ni le des más fatiga con tu historia.</p>	370
TEODOSIA	<p>Si ofendí vuestra memoria pido perdón a esos pies.</p>	
REY DE HUNGRÍA	<p>Teodosia con gran razón es muerta; y si el vulgo vario ha pensado lo contrario, yo tengo satisfacción de la justicia que tuve.</p>	375
TEODOSIA	<p>Del vulgo jamás cuidéis, que lo que humilla veréis cómo mañana lo sube. Es imagen y retrato de la fortuna: a los reyes quiere oprimir con sus leyes; es padre del desacato. A nadie guarda respeto; y así no os debe espantar el verle en Teodosia hablar con este piadoso afecto; que como os casastes luego con su hermana, fue ocasión de aquella murmuración.</p>	380
		385
REY DE HUNGRÍA	<p>Ya conozco al vulgo ciego.</p>	
TEODOSIA	<p>Vós y Faustina tenéis para con Dios la conciencia segura.</p>	390

FAUSTINA	¡Qué impertinencia!, ¡dejadle!, ¡no le escuchéis!	395
TEODOSIA	Dígame, porque he sabido que tenéis dispensación: el cielo os dé sucesión; con lágrimas se la pido.	400
FAUSTINA	Teodosia fue una traidora al Rey, al Cielo y al suelo; y así el Rey, con justo celo, me quiere, estima y adora; que fui quien le descubrió la traición.	405
TEODOSIA	Eso es muy cierto.	
FAUSTINA	Lo que yo, amigo, te advierto -pues sabes que me quitó, uno de estos animales, el bien mayor que tenía- es que sepas si aquel día murió en sacrificios tales o vive en alguna parte.	410
TEODOSIA	Dejadme el cuidado a mí.	
REY DE HUNGRÍA	Tú no le entiendes.	
TEODOSIA	Yo sí.	415
REY DE HUNGRÍA	Pues yo quiero el cargo darte de este animal, y que seas, con salario conveniente, su ayo y guarda.	
TEODOSIA	El cielo aumente tu vida para que veas de tu sangre sucesión.	420
[VOCES]	(Dentro.) ¡Guarda el monstruo, guarda, guarda!	

FAUSTINA	Él viene.	
TEODOSIA	¿Qué te acobarda?	
FAUSTINA	Memorias, amigo, son de aquel semejante tuyo que tanto bien me quitó.	425
[VOCES]	(Dentro.) ¡Guarda el monstruo!	
FAUSTINA	¿Podré yo ver, fiera, ese rostro tuyo, tan semejante al crüel por quien tengo tanto mal?	430
(Algunos pajes, huyendo, y ROSAURA.)		
CELIO	¡Guarda, Lidio, el animal!	
LIDIO	¡El cielo me libre dé!	
ROSAURA	Si me hacéis mal, ¿no queréis que me defienda?	
TEODOSIA	¡Detente!	
ROSAURA	Madre, ¿quién es esta gente que importa que me aviséis?	435
TEODOSIA	[Aparte, a ROSAURA.] ¿Ya no te tengo advertida que no me des ese nombre?	
ROSAURA	[Aparte, a TEODOSIA.] Decidme, ¿quién es este hombre?	
TEODOSIA	[Aparte, a ROSAURA.] Es el que te dio la vida.	440
ROSAURA	¿Qué decís?	

TEODOSIA	Que este es el Rey.	
ROSAURA	¿Qué es 'rey'?	
TEODOSIA	El que a los demás gobierna.	
REY DE HUNGRÍA	Medrosa estás...	
TEODOSIA	Este es autor de la ley,	
	este de nadie depende,	445
	este representa a Dios.	
ROSAURA	¿Por qué no lo fuistes vos, pues que tanto se os entiende?	
TEODOSIA	[Aparte, a ROSAURA.] Sí fui, pero la malicia humana me lo impidió.	450
ROSAURA	[Aparte, a TEODOSIA.] Pues de eso apelara yo a la divina justicia.	
TEODOSIA	[Aparte, a ROSAURA.] El apelar para Dios es el sufrir las injurias.	
ROSAURA	[Aparte, a TEODOSIA.] Tomando me están mil furias por deshacer a los dos: ¿quién es aquella?	455
TEODOSIA	[Aparte, a ROSAURA.] La Reina.	
ROSAURA	[Aparte, a TEODOSIA.] ¿Qué es 'reina'?	
TEODOSIA	[Aparte, a ROSAURA.] Mujer del rey.	

ROSAURA	[Aparte, a TEODOSIA.] ¿También da aquesta la ley con que viven donde reina?	460
TEODOSIA	[Aparte, a ROSAURA.] No, Rosaura.	
ROSAURA	[Aparte, a TEODOSIA.] ¿Pues qué hace? ¿De qué sirve?	
TEODOSIA	[Aparte, a ROSAURA.] De dar reyes para que den esas leyes; porque desta otro rey nace; y de aquel, otro; y así se va el gobierno aumentando.	465
ROSAURA	[Aparte, a TEODOSIA.] Ser reina voy deseando.	
TEODOSIA	[Aparte, a ROSAURA.] Más dichosa que yo fui.	
ROSAURA	[Aparte, a TEODOSIA.] Paréceme lindo oficio hacer reyes; por mi vida, que me dejéis que al Rey pida, pues es común beneficio, haga que nazcan de mí treinta reyes o cuarenta.	470
TEODOSIA	[Aparte, a ROSAURA.] La Reina te escucha atenta y tendrá celos de ti; y mira que quien mató su hermana para reinar, su hija sabrá matar.	475
ROSAURA	[Aparte, a TEODOSIA.] Pues, ¿de quién soy hija yo?	480

TEODOSIA **[Aparte, a ROSAURA.]**
De alguna reina fingida.

CELIO ¡Ya el Almirante llegó!

TEODOSIA **[Aparte, a ROSAURA.]**
Calla agora como yo.

(Sale el ALMIRANTE DE HUNGRÍA .)

ALMIRANTE Guarden los cielos tu vida.

REY
DE HUNGRÍA Pues, Almirante, ¿qué hay de Inglaterra? 485

ALMIRANTE Correr por ella una fingida fama
que ha puesto en arma al Rey contra tu tierra.

FAUSTINA ¿A mi padre? ¿Por qué?

ALMIRANTE Porque disfama
tu honor diciendo que le diste muerte
a la cosa del mundo que más ama. 490
Suénase por allá que por hacerte
reina de Hungría...

FAUSTINA Paso, no prosigas.

ALMIRANTE No fue con pensamiento de ofenderte.

REY
DE HUNGRÍA Si es cosa en su disgusto, no lo digas.

ALMIRANTE Quieren decir que fue, Teodosia, santa. 495

TEODOSIA **[Aparte.]**
Parécelo en sus penas y fatigas.

ALMIRANTE También por toda Escocia se levanta
gente en su ayuda, que su rey se queja
de que ofendiesen inocencia tanta.

REY Las relaciones, Almirante, deja; 500

DE HUNGRÍA	defiende nuestros puertos, Almirante, y de pensar en lo que fue te aleja.	
ALMIRANTE	Cualquiera prevención será importante; que pienso que el ejército camina y que vienen sus príncipes delante.	505
REY DE HUNGRÍA	La gente de presidios y marina le cuente luego que yo haré de suerte, si la fama vulgar le desatina, que conozca que fue justa su muerte.	
ALMIRANTE	Yo voy.	
ROSAURA	[Aparte, a TEODOSIA.] ¿Quién es aqueste?	
TEODOSIA	[Aparte, a ROSAURA.] El Almirante.	510
ROSAURA	[Aparte, a TEODOSIA.] ¿Qué es 'almirante'?	
TEODOSIA	[Aparte, a ROSAURA.] Oficio preeminente; tomose del ejército ese nombre, y es en la mar lo mismo que en la tierra el oficio que llaman condestable: lleva en su nave, como el rey que imita, estandarte real.	515
ROSAURA	[Aparte, a TEODOSIA.] Ya he visto naves; y vós me declarases lo que hacían. Mas, ¿qué guerra es aquesta que le mueve el rey que dicen?	
TEODOSIA	[Aparte, a ROSAURA.] Vive en otro reino, y es padre de la Reina y de Teodosia, la que yo te conté que por engaño	520

dieron la muerte, si te acuerdas.

ROSAURA

[Aparte, a TEODOSIA.]

Creo

que la merece en lo que en ella veo.

(Salga el JUSTICIA con un papel, pluma y tinta.)

LIDIO

¿El Justicia está aquí?

REY
DE HUNGRÍA

¿Qué es lo que quieres?

JUSTICIA

Que firmes de una muerte la sentencia.

525

REY
DE HUNGRÍA

Informa.

JUSTICIA

Yo presumo que el suceso
te es muy notorio.

REY
DE HUNGRÍA

¿Cómo?

JUSTICIA

Es el mancebo
que, por dar libertad a aqueste monstruo,
mató aquel hombre.

REY
DE HUNGRÍA

¿A muerte le condenan?

JUSTICIA

No lo ha negado, y es atroz delito.

530

REY
DE HUNGRÍA

Muestra.

JUSTICIA

Si quieres, puedes verlo escrito.

ROSAURA

Cielos, ¿aquesto sufrís?
Ojos, ¿aquesto miráis?
Brazos, ¿esto consentís?
Pues Rey, ¿qué es lo que firmáis?,
¿vós sabéis lo que escribís?

535

	<p>Pensaldo mejor aquí; noramala para vós -aunque es toda para mí- que una vida que da Dios no se ha de quitar ansí. Vós daréis oro y divisa de honra al que queráis honrar; vida no, porque eso es risa; pues lo que no podéis dar, no lo quitéis tan a prisa.</p>	540
REY DE HUNGRÍA	<p>Monstruo, el serlo te disculpa;</p> <p>y, si esto sabes, advierte que si delito le culpa, Dios quiso que hubiese muerte para castigar la culpa. Yo firmo lo que es razón, y el Rey, a la imitación de Dios, da premio y castigo.</p>	550
ROSAURA	<p>Yo no sé leyes; mas digo que es injusta indignación. Siguiendo mi natural hallo que, aquel enemigo que dio la causa del mal ese, merece el castigo.</p>	555
JUSTICIA	<p>Ley es esa: ¿hay cosa igual? Lo mismo tiene el derecho, porque dice que le ha hecho quien da la causa del daño.</p>	560
ROSAURA	<p>Siendo ansí, ¿no es claro engaño pasar su inocente pecho? Que si yo la causa di, razón es matarme a mí: ¡viva un hombre, un monstruo muera!</p>	565

FAUSTINA	Toda me espanta y altera.	570
TEODOSIA	[Aparte.] ¿Qué he de hacer, triste de mí, puesta en tanta confusión, pues decir quién es no puedo?	
REY DE HUNGRÍA	Poned en ejecución su muerte.	
ROSAURA	¡No tengáis miedo!	575
REY DE HUNGRÍA	¡Asilde, echalde en prisión!	
ROSAURA	¿A mí perros?	
REY DE HUNGRÍA	¡Tente, fiera!	
JUSTICIA	Voy a hacerla ejecutar.	

(Vase el JUSTICIA.)

ROSAURA	¿Cómo ejecutar? Espera, primero me han de matar, perros, que Felipe muera.	580
FAUSTINA	Lástima me da notable: las entrañas me enternece.	
REY DE HUNGRÍA	A mí también me entristece.	

(Vanse los reyes.)

TEODOSIA	¿A qué punto miserable el cielo mi vida ofrece? ¡Tente, Rosaura, por Dios!	585
----------	--	-----

ROSAURA	Mas, ¿qué digo?, ¿quién sois vós si me apretáis?	
CELIO	¡Lidio, llega!	
LIDIO	¿Que llegue?	
TEODOSIA	¡Que estés tan ciega!	590
CELIO	Lleguemos juntos los dos.	
LIDIO	¿Que se va?	
TEODOSIA	Rosaura, espera.	
ROSAURA	En librar mi bien me fundo.	
CELIO	¡Gente de palacio!	
ROSAURA	¡Afuera!	
CELIO	¡A recoger todo el mundo! ¡Que se va suelta la fiera!	595

(Vanse, y entre FELIPE, preso, con LAURO.)

LAURO	Hijo, bien fuera en la prisión que vives buscar algún remedio.	
FELIPE	Padre amado, pésame de la pena que recibes porque del tuyo nace mi cuidado; en lo demás, si agora te apercibes para decir quién soy, no es acertado. Respeto del peligro de mi tierra, si vive quien me ha dado tanta guerra, en sabiendo en España aquel tirano, que ansí quiero llamarle aunque es mi abuelo,	600 605

-fol. 151v-

o alguno que él ha puesto de su mano

	que vivo yo porque lo quiere el cielo, que ha de intentar segunda vez, es llano, mi muerte por mil partes, con recelo de que pueda cobrar lo que me debe.	610
LAURO	A mí, Felipe, tu afición me mueve: veo el peligro y temo que suceda, que es condición de amor temer el daño; que viene el mal y el bien atrás se queda y en nuestra confianza está el engaño.	615
FELIPE	¿Pues qué han de hacer de mí?	
LAURO	No sé qué pueda ser menos que tu muerte... El desengaño, siendo un villano vil el que te pide...	
(Entren un ESCRIBANO y ALCAIDE.)		
ALCAIDE	En esta parte, el que decís, reside.	620
ESCRIBANO	¿Sois vós, Felipe, natural del Prado de Mirafior?	
FELIPE	Yo soy.	
ESCRIBANO	Yo os notifico que estáis, señor, a muerte sentenciado.	
LAURO	¿A muerte?	
FELIPE	Apelo y ante el Rey suplico.	
ESCRIBANO	Si ya del mismo Rey viene firmado, no hay qué apelar ni a quién.	625
FELIPE	Pues no replico.	
LAURO	¿Cómo que no? Yo voy al Rey y creo que no se cumplirá tan mal deseo.	

FELIPE	Padre, padre...	
ALCAIDE	Este viejo, ¿es padre vuestro?	
FELIPE	Sí, señor.	
ALCAIDE	¡Qué dolor!	
ESCRIBANO	Lástima estraña.	630
[VOCES]	(Dentro.) ¡Guarda el fiero animal, guarda la fiera! ¡Guarda, que está en la cárcel!	
ESCRIBANO	¿Qué es aquello?	
ALCAIDE	Que el monstruo de palacio se ha soltado, y dicen que a la cárcel se ha venido.	
ESCRIBANO	¡Suceso estraño!	
ALCAIDE	¡Bien notable ha sido!	635

(Entra ROSAURA con bastón.)

ROSAURA	¡Afuera digo, villanos!	
ESCRIBANO	Yo no me atrevo a esperar.	
ALCAIDE	Yo le pienso hacer atar de los pies y de las manos.	
ESCRIBANO	No podréis.	
ALCAIDE	Cuando no pueda, disparalle un arcabuz.	640
ROSAURA	¿Es sueño o verdad, mi luz, que tanto bien me conceda mi fortuna, que te ven los ojos de mi deseo?	645
FELIPE	¿Y es posible que te veo	

	con los del cuerpo, mi bien?	
ROSAURA	¡Ay, Felipe, qué molestas horas ausente he pasado!	
FELIPE	¡Ay, Rosaura, qué cuidado en esta ausencia me cuestas!	650
ROSAURA	¿Cómo, mis ojos, te ha ido en esta obscura prisión?	
FELIPE	¿Cómo sin ti? Que estas son las desdichas que he tenido. ¿Y a ti por allá sin mí, en el Palacio Real?	655
ROSAURA	Como quien es animal el tiempo que está sin ti.	
FELIPE	¿Tú, animal, si el sol que ofrece tu vista, los ojos calma?	660
ROSAURA	Pues la que vive sin alma, ¿cuál otro nombre merece? El tiempo que estoy sin ti, sin alma, Felipe, estoy: si animal dicen que soy bien dicen, no hay alma en mí.	665
FELIPE	¡Ay, Rosaura! No querría engañarte y ofenderte: sentenciado estoy a muerte.	670
ROSAURA	Ya yo lo sé, prenda mía; que por eso vengo ansí, pero no tengas temor.	
FELIPE	Después que te tengo amor, Rosaura, hay temor en mí. ¿Qué has visto allá en el palacio? De sus grandezas me avisa.	675

ROSAURA	Vi pasar vidas a prisa, siendo tan corto el espacio.	
	Vi reyes, supremo oficio de la justicia y gobierno.	680
	Vi el diluvio y el infierno y vi el día del juicio: el diluvio en pretendientes anegados y quejosos;	685
	el infierno en ambiciosos de lugares eminentes. El juicio en la estrañeza y multitud desigual	690
	como junta universal de nuestra naturaleza. Vi riquezas en tropel con pequeño beneficio, y vi allí con artificio	695
	lo que en el campo sin él. Lisonjas y adulaciones muy válidas conocí;	
	y a las ceremonias vi con un libro de invenciones.	
	Vi grandeza en las coronas y vi, por una escalera	700
	que toda de vidros era, subir y bajar personas.	
	Vi dignidades y cargos a quien la envidia se atreve;	705
	que para vida tan breve me parecieron muy largos.	
	Vi unos hombres que decían gracias sin habilidad,	
	y otros con ciencia y verdad que apenas entrar podían.	710
	Al fin, con dolor profundo, dije a su máquina hermosa: «Por cierto que es linda cosa, a no haber muerte en el mundo».	715

FELIPE	No te llamara animal quien eso, mi bien, te oyera; bien dicen que es vedriera el ingenio natural por quien el alma divina mira con más atención.	720
--------	---	-----

ROSAURA	Hoy saldrás desta prisión.	
---------	----------------------------	--

FELIPE	Ansí el Rey lo determina; pero dicen que a morir.	
--------	--	--

ROSAURA	Eso no, viviendo yo.	725
---------	----------------------	-----

(Un CRIADO con un arcabuz, y el ALCAIDE, y otros con una cadena.)

ALCAIDE	¡No le tires!	
---------	---------------	--

CRIADO	¿Cómo no, si se quiere resistir?	
--------	-------------------------------------	--

ALCAIDE	¡Date, salvaje, a prisión!	
---------	----------------------------	--

ROSAURA	¿Estando Felipe preso,	
---------	------------------------	--

	necio, me preguntas eso?	730
--	--------------------------	-----

	Mal sabes tú mi afición.	
--	--------------------------	--

	Todo el mundo no bastara,	
--	---------------------------	--

	si defenderme quisiera;	
--	-------------------------	--

	pero ¿quién se defendiera,	
--	----------------------------	--

	donde a Felipe gozara?	735
--	------------------------	-----

	Llega; ponme la cadena,	
--	-------------------------	--

	que si hoy se acaba mi historia	
--	---------------------------------	--

	no quiero yo mayor gloria	
--	---------------------------	--

	que parecerle en la pena.	
--	---------------------------	--

CRIADO		
--------	--	--

[Aparte.]

	¡Vive Dios que estoy temblando!	740
--	---------------------------------	-----

ROSAURA	Acaba, no tengas miedo; que con más prisiones quedo adonde le estoy gozando.	
CRIADO	[Aparte.] Ya le puse la cadena: bellísimo rostro tiene.	745
ALCAIDE	Que os recojáis me conviene mientras de los dos ordena el Rey lo que se ha de hacer.	
FELIPE	Mi bien, mucho me ha pesado que este pesar te hayan dado.	750
ROSAURA	Yo le tengo por placer, aunque mil muertes me den.	
FELIPE	Y yo por mayor vitoria, que no hay pena en tanta gloria ni mal entre tanto bien.	755

(Vanse, y entre TEODOSIA.)

TEODOSIA	Este mortal cuidado con que vivo en el palacio donde fui estimada me solicita a ver si al cielo esquivo tiene mi triste vida lastimada: el Rey se muestra con mi hermana altivo; ella se aflige ya, como culpada; los criados murmuran mi inocencia y a los cielos obliga mi paciencia. Acércase mi padre: el Rey, turbado, que le vea de paz por cartas trata.	760
	El príncipe de Escocia viene airado: la muerte pide de mi hermana ingrata. Ya promete rüina el mal fundado edificio que al viento se dilata:	765

yo en forma de villano escucho y veo 770
hasta que llegue el fin de mi deseo.
Faustina es esta, aquí quiero esconderme;
que con el Almirante viene hablando.

(Sale FAUSTINA y el ALMIRANTE.)

FAUSTINA No repliques en tanta desventura
a cosa que te diga.

ALMIRANTE No te ciegues 775
y des por remediar un mal en muchos.

FAUSTINA Ya sabes que te puse en el estado
que tienes siendo un pobre caballero,
cuando, por medio tuyo y por las cartas
que fingimos los dos del rey de Escocia, 780
hice matar a mi inocente hermana.

El Rey, viendo que ya mi padre viene,
y que dice que yo culpada he sido,
y que solo ha venido a castigarme
y volver por la honra de Teodosia, 785
que por pensar que fuese al Rey adúltera
ha guardado silencio tantos años,
o movido del cielo y de la fuerza
que tiene la verdad, me mira airado.

ALMIRANTE Pues bien, ¿qué tienes contra el Rey pensado? 790

FAUSTINA Darle veneno y acabar con todo
poniéndote en lugar del Rey, de suerte
que me defiendas de mi padre airado.

ALMIRANTE A tanto prometer, a tanta gloria,
a tanto levantarme a tu grandeza 795
ríndanse mi lealtad y obligaciones.
Mas mira, que se acerca el Rey.

FAUSTINA	No importa, hoy le daré veneno en la bebida que le quiero brindar con unas rosas que llevo en el tocado; porque aquestas del lado diestro están avenenadas, y en estas del siniestro no hay engaño; que esta lición es de Cleopatra bella.	800
----------	--	-----

ALMIRANTE	No estamos bien aquí.	
-----------	-----------------------	--

FAUSTINA	Pues ven conmigo, que en el jardín lo trataré contigo.	805
----------	---	-----

(Vanse los dos.)

TEODOSIA	¿Hay ventura semejante como haber querido el cielo que con aqueste recelo que tuve del Almirante aquí me escondiese a oír lo que los dos han tratado?	810
----------	--	-----

(Entren el REY y el EMBAJADOR DE ESPAÑA y LAURO.)

LAURO	Solo me hubiera obligado verle a punto de morir.	
-------	---	--

REY DE HUNGRÍA	Él es estraño suceso.	
-------------------	-----------------------	--

EMBAJADOR	Mándale traer, señor.	815
-----------	-----------------------	-----

LAURO	¿Que vós sois, Embajador, quien busca mi amado preso?	
-------	--	--

EMBAJADOR	De España vengo; y si es él, dichosa vejez la vuestra.	
-----------	---	--

Los nombres de aquellos hombres
Fulgencio y Arfindo son.

EMBAJADOR ¡Ay, padre! Tienes razón:
¿qué más señas que sus nombres?
Dios quiere, por oraciones
de Laura, darle este bien.

850

(Entren FELIPE, ROSAURA y criados)

FELIPE Tú serás reina también.

ROSAURA En gran tristeza me pones.

EMBAJADOR No es menester que me digas
quién es: este es el retrato
del Conde. ¡Oh, señor! ¡Qué ingrato
fue el tiempo a tantas fatigas!
Con lágrimas desos pies,
pido las manos, señor.

855

FELIPE ¿Quién eres?

EMBAJADOR Embajador
de vuestros padres.

860

REY
DE HUNGRÍA Él es
de presencia tan real
que obliga a crédito cierto:
dadme esos brazos.

FELIPE No acierto
a tal bien en tanto mal.
Las manos, señor, os pido.

865

REY
DE HUNGRÍA Los brazos, Felipe, quiero.

ROSAURA **[Aparte.]**
¿Que este es conde y caballero?

	Todo mi bien he perdido.	
REY DE HUNGRÍA	Venid, Felipe, que es justo que el Embajador y vos comáis conmigo.	870
FELIPE	Los dos iremos a hacer tu gusto y a recibir tanto honor.	
ROSAURA	¡Hola, Rey!	
REY DE HUNGRÍA	Fiera crüel, ¿qué quieres?	875
ROSAURA	Comer con él.	
REY DE HUNGRÍA	[Aparte.] Volverle quiere el furor.	
ROSAURA	Hola, Felipe: no os vais ni me dejéis sola aquí.	
FELIPE	Calla y espera.	
ROSAURA	Eso sí: ya como señor me habláis. Pues por vida de los dos que si la mesa arrebató, que por la ventana, ingrato, vuele con él y con vos.	880
REY DE HUNGRÍA	¡Atalda en ese pilar! larga un poco la cadena porque no le cause pena.	885
ROSAURA	¿Qué es atar?	
CELIO	¡Déjate atar!	

(Vanse el REY, el EMBAJADOR, FELIPE y LAURO.)

ROSAURA Perros, haré mil pedazos 890
la cadena y a vosotros:
no lo mandarán a otros.

(Entra TEODOSIA.)

TEODOSIA Dales, Rosaura, los brazos.
Que con que Felipe sea 895
quien dicen, serás su esposa.

ROSAURA ¿Cómo?

TEODOSIA ¿Es imposible cosa

que una reina le posea?

ROSAURA ¿Quién es reina?

TEODOSIA Deja atarte.

ROSAURA Por vós, madre, me sujeto.

LIDIO O por miedo o por respeto 900
ya queda en segura parte.

(Átanla con una cadena larga a un pilar.)

TEODOSIA Quédate, Rosaura, aquí,
mientras voy a tu remedio.

ROSAURA Buena me dejáis en medio 905
de tanto mal, ¡ay de mí!

(Quédese sola y pregúntese y respóndase.)

Alma cubierta desta vil corteza,
¿sientes, por dicha? ¿Ya no ves que siento?
¿Entiendes bien? En el entendimiento

parezco celestial naturaleza.

¿Tienes, tú, voluntad? ¿En la belleza
que adoro no lo ves, y en mi tormento? 910

¿Y memoria? También, que en un momento
doy tiempo volador en la presteza.

Pues si quieres, entiendes y te acuerdas,
quieres con voluntad lo que has buscado 915
con el entendimiento y la memoria:

no pierdas la razón, porque no pierdas
las tres potencias con que Dios te ha dado
saber qué es bien y mal; qué es pena y gloria.

(Dos o tres pajes con un plato de manjar blanco, y PABLOS, truhán.)

CELIO No lo llevo para ti, 920
bestia; que es para la fiera.

PABLOS ¿Y yo no me lo comiera
ya que tan bestia nací?
Dádmelo, por vuestra vida.

LIDIO No se lo des, que es mejor 925
que nos cobre y tenga amor
trayéndole la comida.
¿Quieres aquesto, animal?

PABLOS Diga que no, sino a mí; 930
que a fe que guisarlo vi
y que no le echaron sal.
Mire que es, el manjar blanco,
dañoso a la dentadura.

CELIO Sospecho que te la jura.

PABLOS Pues darela con un banco. 935

ROSAURA ¡No estuviera desatada...!

CELIO Tome, tome; y no haga mal.

PABLOS	¡No lo comáis, animal, que os daré una bofetada!	
ROSAURA	¡Ah, perros! Que no estuviera suelta...	940
PABLOS	Pues soltaos aquí: quizá el diablo...	
ROSAURA	¿Perro a mí que soy, hasta el alma, fiera?	
PABLOS	Soltaos y apostad conmigo las pellas a tres caídas.	945
ROSAURA	No, como cosas traídas de mi mortal enemigo...	
PABLOS	Pues ¿qué come?	
ROSAURA	¡Pies y manos!	
PABLOS	Y vientres también, ¡por Dios! que parecemos los dos, en comer, vientres hermanos.	950
LIDIO	Allega tú por detrás y arrempújale.	
CELIO	Sí haré.	
(Rempújanle y cae donde le coge ROSAURA.)		
PABLOS	¡Ay, ay!	
CELIO	¡Oh qué bien le eché!	
ROSAURA	¡Aquí me lo pagarás!	955

(Estándole pegando, entra TEODOSIA.)

TEODOSIA	Deja, Rosaura querida, en ocasión como esta las burlas.	
PABLOS	¡Ay, que me ha muerto!	
TEODOSIA	Huye, villano, y no temas.	
PABLOS	¡Ah, borracha, borrachona!	960
ROSAURA	Pues, madre, ¿qué me aconseja en semejante desdicha?	
TEODOSIA	Toda la mesa se altera porque le han dado una carta al mismo Rey, en la mesa, que decía que Faustina, esa que llaman la Reina, le quería dar veneno en unas rosas; y quedan haciendo con un lebril y las rosas la esperiencia en un plato o fuente grande llena de agua pura y fresca donde han echado las rosas.	965 970
ROSAURA	Pues, Teodosia, ¿qué remedia mi desventura el delito desa mujer?	975
TEODOSIA	¡Oye, espera! Cajas suenan: el Rey viene; tu bien, Rosaura, comienza.	
ROSAURA	¿Cajas y rosas a mí, cómo puede ser que sean, sin Felipe, de importancia?	980

(Salen el REY DE INGALATERRA, y PRÍNCIPE DE ESCOCIA, y soldados.)

REY DE INGALATERRA	¡Yo puedo entrar sin licencia!	
ESCUADERO ⁴	Reporta, señor, la ira hasta que la culpa sepas.	985
REY DE INGALATERRA	Si fuere de Primislao, no ha de quedar una almena en toda su tierra libre.	

(EI REY PRIMISLAO, FAUSTINA, FELIPE, EMBAJADOR, LAURO y todos.)

REY DE HUNGRÍA	Señor, ¿qué venida es esta? ¿No te dije que sin armas tomases puerto en mi tierra? Que yo no te resistía las ciudades ni las fuerzas; que te batiese estandarte toda nave y fortaleza, en la tierra y la mar...	990 995
REY DE INGALATERRA	No tengo de ti la queja sino desta ingrata hija.	
REY DE HUNGRÍA	Tan ingrata que quisiera que no hubiera sido tuya. Pero a tiempo, señor, llegas, que ha echado el sello y vencido las romanas y las griegas, de quien se escriben traiciones, de quien maldades se cuentan: Sabiendo que tú venías hoy que tenía a mi mesa a Felipe de Moncada, hijo de Laura la bella,	1000 1005

	condesa de Barcelona, que se ha criado en las selvas destos montes desde niño, quiso, como ingrata y fiera, darme veneno y casarse con Rugero de Liberia, Gran Almirante de Hungría. Hice al veneno la prueba y hallé ser todo verdad.	1010 1015
REY DE INGALATERRA	¿En tan estrañas quimeras, en desventuras tan grandes que medio hallaran mis penas, traidora, por qué mataste la santidad, la inocencia de aquel ángel? No respondas; no me incite la respuesta a que te quite la vida.	1020 1025
FELIPE	Señor, tu mucha prudencia lleve el golpe de fortuna, como de mujer y ciega, considerando en su hija casi la misma experiencia. Laura, mi madre, que ya a mi muerto abuelo hereda, hizo un yerro por amor que lo que sabes me cuesta. Este ejemplo y otros muchos te consuelen porque creas que siempre en las torres altas hiere el rayo con más fuerza.	1030 1035
REY DE INGALATERRA	Estás bien desengañado, que el de Escocia libre queda del testimonio.	1040

REY DE HUNGRÍA	Ya estoy llorando lágrimas tiernas por mi difunta Teodosia.	
REY DE INGALATERRA	Encierra luego esta fiera; que para que tengas hijos que en el reino te sucedan te da su hermana Eduardo.	1045
TEODOSIA	Dadme, señores, licencia, aunque pobre labrador, para que deciros pueda que si es por la sucesión que el rey Primislao espera, no es bien hecho que se case, pues la tiene en su presencia.	1050 1055
REY DE HUNGRÍA	¿Yo? ¿Qué dices?	
TEODOSIA	Tú, señor.	
REY DE HUNGRÍA	Pues ¿quién es?	
TEODOSIA	Aquesta fiera llamada 'animal de Hungría' que atáis en esta cadena, esta, es aquella criatura que Faustina entre la yerba parió aquel mísero día.	1060
REY DE HUNGRÍA	Esa es notable quimera que tú, villano ambicioso, de algún interés inventas.	1065
FELIPE	Oídle, señor, que creo que será verdad muy cierta, porque la quiero y la adoro desde que la vi en las selvas: tiene raro entendimiento, tiene no vista belleza	1070

	y es vuestro mismo traslado.	
REY DE INGALATERRA	Aunque lo que dices sea: para dar un reino a un monstruo ha de haber mayores señas. ¡Den tormento a este villano!	1075
TEODOSIA	[Aparte.] ¡Hartos me han dado las penas de tantos años!	
REY DE HUNGRÍA	Bien dices. ¡Hola! ¡Algún tormento venga!	
TEODOSIA	Si dijese algún testigo de vista que es cosa cierta, ¿dareisle fe?	1080
REY DE INGALATERRA	No hay ninguno que de tanta fuerza sea. Y no lo pienso creer ni pienso que lo creyera quien tuviera entendimiento.	1085
REY DE HUNGRÍA	Si en ocasión como aquesta no viera resucitar la reina Teodosia muerta, y que ella propia a mí mismo, y en vuestra misma presencia, me dijera que es mi hija, no pienso que lo creyera.	1090
TEODOSIA	Pues yo, señor, soy Teodosia.	
REY DE HUNGRÍA	¿Quién?	
REY DE INGALATERRA	¿Cómo?	
TEODOSIA	Yo soy la Reina que en ese monte he vivido en forma y traje de fiera:	1095

yo le tomé la criatura.

REY DE HUNGRÍA	¡Déjame, Teodosia, deja ver tu rostro! Ella es, sin duda.	1100
REY DE INGALATERRA	¡Hija!	
REY DE HUNGRÍA	¡Esposa!	
TEODOSIA	Nadie crea que ha de llegar a mis brazos sin dos cosas: la primera, dar a Felipe Rosaura, pues él a España la lleva; y perdonar a Faustina, como en religión se meta.	1105
REY DE HUNGRÍA	Yo doy mi hija a Felipe.	
FELIPE	Y yo, mi adorada fiera, te quiero hacer de mis brazos otra más fuerte cadena.	1110
REY DE INGALATERRA	Yo doy perdón a Faustina.	
FELIPE	Y el autor, senado, os ruega se le deis de sus errores, pues que serviros profesa. Verdades habéis oído hasta el fin de la <i>Comedia del gran animal de Hungría</i> que las historias celebran.	1115

Fin de la comedia de *El animal de Hungría*.

